

*BOLETÍN OFICIAL  
DEL ARZOBISPADO*



*SANTIAGO DE COMPOSTELA*

Año CXLVI

Diciembre 2007

Núm. 3.626

## NUESTRA PORTADA

Relieve de la Adoración de los Magos, perteneciente al retablo de la Purísima (Siglo XVII) de la parroquia de Santiago de la Puebla del Deán

Depósito Legal: C - 14 - 1981  
ISBN 1885-2963

*BOLETÍN OFICIAL*  
*DEL*  
*ARZOBISPADO DE SANTIAGO*

Año CXLVI

Diciembre 2007

Núm. 3.626

**SANTA SEDE**

**CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE NOTA  
DOCTRINAL ACERCA DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA  
EVANGELIZACIÓN**

**I. Introducción**

1. Enviado por el Padre para anunciar el Evangelio, Jesucristo invita a todos los hombres a la conversión y a la fe (cf. *Mc* 1, 14-15), encomendando a los Apóstoles, después de su resurrección, continuar su misión evangelizadora (cf. *Mt* 28, 19-20; *Mc* 16, 15; *Lc* 24, 4-7; *Hch* 1, 3): «como el Padre me envió, también yo os envío» (*Jn* 20, 21; cf. 17, 18). Mediante la Iglesia, quiere llegar a cada época de la historia, a cada lugar de la tierra y a cada ámbito de la sociedad, quiere llegar hasta cada persona, para que todos sean un solo rebaño con un solo pastor (cf. *Jn* 10, 16): «Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará» (*Mc* 16, 15-16).

Los Apóstoles, entonces, «movidos por el Espíritu Santo, invitaban a todos a cambiar de vida, a convertirse y a recibir el bautismo»<sup>12</sup>, porque la «Iglesia peregrina es necesaria para la Salvación»<sup>3</sup>. Es el mismo Señor Jesucristo que, presente en su Iglesia, precede la obra de los evangelizadores, la acompaña y sigue, haciendo fructificar el trabajo: lo que acaeció al principio continúa durante todo el curso de la historia.

Al comienzo del tercer milenio, resuena en el mundo la invitación que Pedro, junto con su hermano Andrés y con los primeros discípulos, escuchó de Jesús mismo: «rema mar adentro, y echad vuestras redes para pescar» (*Lc* 5, 4)<sup>4</sup>. Y después de la pesca milagrosa, el Señor anunció a Pedro que se convertiría en «pescador de hombres» (*Lc* 5, 10).

2. El término *evangelización* tiene un significado muy rico<sup>5</sup>. En sentido amplio, resume toda la misión de la Iglesia: toda su vida, en efecto, consiste en realizar la *traditio Evangelii*, el anuncio y transmisión del Evangelio, que es «fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree» (*Rm* 1, 16) y que en última instancia se identifica con el mismo Cristo (*1 Co* 1, 24). Por eso, la evangelización así entendida tiene como destinataria toda la humanidad. En cualquier caso *evangelización* no significa solamente enseñar una doctrina sino anunciar a Jesucristo con palabras y acciones, o sea, hacerse instrumento de su presencia y actuación en el mundo.

---

<sup>1</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio* (7 de diciembre de 1990), n. 47: AAS 83 (1991), 293

<sup>2</sup>

<sup>3</sup> Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Lumen gentium*, n. 14; cf. Decreto *Ad gentes*, n. 7; Decreto *Unitatis redintegratio*, n. 3. Esta doctrina no se contrapone a la voluntad salvífica de Dios, que «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad» (*1 Tim* 2, 4); por eso «es necesario, pues, mantener unidas estas dos verdades, o sea, la posibilidad real de la salvación en Cristo para todos los hombres y la necesidad de la Iglesia en orden a esta misma salvación» (Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, n. 9: AAS 83 [1991], 258).

<sup>4</sup> Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo millennio ineunte* (6 de enero de 2001), n. 1: AAS 93 (2001), 266.

<sup>5</sup> Cf. Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi* (8 de diciembre de 1975), n. 24: AAS 69 (1976), 22.

«Toda persona tiene derecho a escuchar la “Buena Nueva” de Dios que se revela y se da en Cristo, para realizar en plenitud la propia vocación»<sup>6</sup>. Es un derecho conferido por el mismo Señor a toda persona humana, por lo cual todos los hombres y mujeres pueden decir junto con San Pablo: Jesucristo «me amó y se entregó por mí» (*Gal 2, 20*). A este derecho le corresponde el deber de evangelizar: «no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!» (*1 Co 9, 16*; cf. *Rm 10, 14*). Así se entiende porqué toda actividad de la Iglesia tenga una dimensión esencial evangelizadora y jamás debe ser separada del compromiso de ayudar a todos a encontrar a Cristo en la fe, que es el objetivo primario de la evangelización: «La cuestión social y el Evangelio son realmente inseparables. Si damos a los hombres sólo conocimientos, habilidades, capacidades técnicas e instrumentos, les damos demasiado poco»<sup>7</sup>.

3. Hoy en día, sin embargo, hay una confusión creciente que induce a muchos a desatender y dejar inoperante el mandato misionero del Señor (cf. *Mt 28, 19*). A menudo se piensa que todo intento de convencer a otros en cuestiones religiosas es limitar la libertad. Sería lícito solamente exponer las propias ideas e invitar a las personas a actuar según la conciencia, sin favorecer su conversión a Cristo y a la fe católica: se dice que basta ayudar a los hombres a ser más hombres o más fieles a su propia religión, que basta con construir comunidades capaces de trabajar por la justicia, la libertad, la paz, la solidaridad. Además, algunos sostienen que no debería anunciar a Cristo a quienes no lo conocen, ni favorecer la adhesión a la Iglesia, pues sería posible salvarse también sin un conocimiento explícito de Cristo y sin una incorporación formal a la Iglesia.

Para salir al paso de esta problemática, la *Congregación para la Doctrina de la Fe* ha estimado necesario publicar la presente *Nota*, la cual, presuponiendo toda la doctrina católica

---

<sup>6</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, n. 46: AAS 83 (1991), 293; cf. Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, nn. 53 y 80: AAS 69 (1976), 41-42, 73-74.

<sup>7</sup> Benedicto XVI, *Homilía durante la Santa Misa en la explanada de la Nueva Feria de Munich* (10 de septiembre de 2006): AAS 98 (2006), 710.

sobre la evangelización, ampliamente tratada en el Magisterio de Pablo VI y de Juan Pablo II, tiene como finalidad aclarar algunos aspectos de la relación entre el mandato misionero del Señor y el respeto a la conciencia y a la libertad religiosa de todos. Son aspectos con implicaciones antropológicas, eclesiológicas y ecuménicas.

## II. Algunas implicaciones antropológicas

4. «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo» (*Jn 17, 3*): Dios concedió a los hombres inteligencia y voluntad para que lo pudieran buscar, conocer y amar libremente. Por eso la libertad humana es un recurso y, a la vez, un reto para el hombre que le presenta Aquel que lo ha creado. Un ofrecimiento a su capacidad de conocer y amar lo que es bueno y verdadero. Nada como la búsqueda del bien y la verdad pone en juego la libertad humana, reclamándole una adhesión tal que implica los aspectos fundamentales de la vida. Este es, particularmente, el caso de la verdad salvífica, que no es solamente objeto del pensamiento sino también acontecimiento que afecta a toda la persona – inteligencia, voluntad, sentimientos, actividades y proyectos – cuando ésta se adhiere a Cristo. En esta búsqueda del bien y la verdad actúa ya el Espíritu Santo, que abre y dispone los corazones para acoger la verdad evangélica, según la conocida afirmación de Santo Tomás de Aquino: «*omne verum a quocumque dicatur a Spiritu Sancto est*»<sup>8</sup>. Por eso es importante valorar esta acción del Espíritu Santo, que produce afinidad y acerca los corazones a la verdad, ayudando al conocimiento humano a madurar en la sabiduría y en el abandono confiado en lo verdadero<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> «Toda verdad, dígala quien la diga, viene del Espíritu Santo» (Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiæ*, I-II, q. 109, a. 1, ad 1).

<sup>9</sup> Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Fides et ratio* (14 de septiembre de 1998), n. 44: AAS 91 (1999), 40.

Sin embargo, hoy en día, cada vez más frecuentemente, se pregunta acerca de la legitimidad de proponer a los demás lo que se considera verdadero en sí, para que puedan adherirse a ello. Esto a menudo se considera como un atentado a la libertad del prójimo. Tal visión de la libertad humana, desvinculada de su inseparable referencia a la verdad, es una de las expresiones «del relativismo que, al no reconocer nada como definitivo, deja como última medida sólo el propio yo con sus caprichos; y, bajo la apariencia de la libertad, se transforma para cada uno en una prisión»<sup>10</sup>. En las diferentes formas de agnosticismo y relativismo presentes en el pensamiento contemporáneo, «la legítima pluralidad de posiciones ha dado paso a un pluralismo indiferenciado, basado en el convencimiento de que todas las posiciones son igualmente válidas. Este es uno de los síntomas más difundidos de la desconfianza en la verdad que es posible encontrar en el contexto actual. No se sustraen a esta prevención ni siquiera algunas concepciones de vida provenientes de Oriente; en ellas, en efecto, se niega a la verdad su carácter exclusivo, partiendo del presupuesto de que se manifiesta de igual manera en diversas doctrinas, incluso contradictorias entre sí»<sup>11</sup>. Si el hombre niega su capacidad fundamental de conocer la verdad, si se hace escéptico sobre su facultad de conocer realmente lo que es verdadero, termina por perder lo único que puede atraer su inteligencia y fascinar su corazón.

5. En este sentido, en la búsqueda de la verdad, se engaña quien sólo confía en sus propias fuerzas, sin reconocer la necesidad que cada uno tiene del auxilio de los demás. El hombre «desde el nacimiento, pues, está inmerso en varias tradiciones, de las cuales recibe no sólo el lenguaje y la formación cultural, sino también muchas verdades en las que, casi instintivamente, cree. De todos modos el crecimiento y la maduración personal implican que estas mismas verdades puedan ser puestas en duda y discutidas por medio de la peculiar actividad crítica del pensamiento. Esto no quita que, tras este paso, las mismas verdades sean “recuperadas” sobre la base de la experiencia

---

<sup>10</sup> Benedicto XVI, *Discurso en la ceremonia de apertura de la asamblea eclesial de la Diócesis de Roma* (6 de junio de 2005): AAS 97 (2005), 816.

<sup>11</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Fides et ratio*, n. 5: AAS 91 (1999), 9-10.

llevada que se ha tenido o en virtud de un razonamiento sucesivo. A pesar de ello, en la vida de un hombre las verdades simplemente creídas son mucho más numerosas que las adquiridas mediante la constatación personal»<sup>12</sup>. La necesidad de confiar en los conocimientos transmitidos por la propia cultura, o adquiridos por otros, enriquece al hombre ya sea con verdades que no podía conseguir por sí solo, ya sea con las relaciones interpersonales y sociales que desarrolla. El individualismo espiritual, por el contrario, aísla a la persona impidiéndole abrirse con confianza a los demás – y, por lo tanto, recibir y dar en abundancia los bienes que sostienen su libertad – poniendo en peligro incluso el derecho de manifestar socialmente sus propias convicciones y opiniones<sup>13</sup>.

En particular, la verdad que es capaz de iluminar el sentido de la propia vida y de guiarla se alcanza también mediante el abandono confiado en aquellos que pueden garantizar la certeza y la autenticidad de la verdad misma: «La capacidad y la opción de confiarse uno mismo y la propia vida a otra persona constituyen ciertamente uno de los actos antropológicamente más significativos y expresivos»<sup>14</sup>. La aceptación de la Revelación que se realiza en la fe, aunque suceda en un nivel más profundo, entra en la dinámica de la búsqueda de la verdad: «Cuando Dios revela hay que prestarle “la obediencia de la fe”, por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios prestando “a Dios revelador el homenaje del entendimiento y de la voluntad”, y asistiendo voluntariamente a la revelación hecha por Él»<sup>15</sup>. El Concilio Vaticano II, después de haber afirmado el deber y el derecho de todo hombre a buscar la verdad en materia religiosa, añade: «la verdad debe buscarse de modo apropiado a la dignidad de la persona humana y a su naturaleza social, es decir, mediante una libre investigación, sirviéndose del magisterio o de la educación, de la comunicación y del diálogo, por medio de los cuales unos exponen a otros la verdad que han encontrado o

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, n. 31: AAS91 (1999), 29; cf. Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, n. 12.

<sup>13</sup> Este derecho ha sido reconocido y afirmado también en la *Declaración Universal de los Derechos del Hombre* del 1948 (aa. 18-19).

<sup>14</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Fides et ratio*, n.33: AAS 91 (1999), 31.

<sup>15</sup> Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Dei Verbum*, n. 5.



creen haber encontrado»<sup>16</sup>. En cualquier caso, la verdad «no se impone de otra manera, sino por la fuerza de la misma verdad»<sup>17</sup>. Por lo tanto, estimular honestamente la inteligencia y la libertad de una persona hacia el encuentro con Cristo y su Evangelio no es una intromisión indebida, sino un ofrecimiento legítimo y un servicio que puede hacer más fecunda la relación entre los hombres.

6. La evangelización es, además, una posibilidad de enriquecimiento no sólo para sus destinatarios sino también para quien la realiza y para toda la Iglesia. Por ejemplo, en el proceso de inculturación, «la misma Iglesia universal se enriquece con expresiones y valores en los diferentes sectores de la vida cristiana, [...] conoce y expresa aún mejor el misterio de Cristo, a la vez que es alentada a una continua renovación»<sup>18</sup>. La Iglesia, en efecto, que desde el día de Pentecostés ha manifestado la universalidad de su misión, asume en Cristo las riquezas innumerables de los hombres de todos los tiempos y lugares de la historia humana<sup>19</sup>. Además de su valor antropológico implícito, todo encuentro con una persona o con una cultura concreta puede desvelar potencialidades del Evangelio poco explicitadas precedentemente, que enriquecerán la vida concreta de los cristianos y de la Iglesia. Gracias, también, a este dinamismo, la «Tradicón, que deriva de los Apóstoles, progresa en la Iglesia con la asistencia del Espíritu Santo»<sup>20</sup>.

En efecto, el Espíritu que, después de haber obrado la encarnación de Jesucristo en el vientre virginal de María, vivifica la acción materna de la Iglesia en la evangelización de las culturas. Si bien el Evangelio es independiente de todas las culturas, es capaz de impregnarlas a todas sin someterse a ninguna<sup>21</sup>. En este sentido, el Espíritu Santo es también el

---

<sup>16</sup> Concilio Vaticano II, Declaración *Dignitatis humanæ*, n. 3

<sup>17</sup> *Ibidem*, n. 1.

<sup>18</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris Missio*, n.52: AAS 83 (1991), 3000.

<sup>19</sup> Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Slavorum Apostoli* (2 de junio de 1985), n.18: AAS 77 (1985), 800.

<sup>20</sup> Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Dei Verbum*, n. 8.

<sup>21</sup> Cf. Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 19-20: AAS 69 (1976), 18-19.

protagonista de la inculturación del Evangelio, es el que precede, en modo fecundo, al diálogo entre la Palabra de Dios, revelada en Jesucristo, y las inquietudes más profundas que brotan de la multiplicidad de los hombres y de las culturas. Así continúa en la historia, en la unidad de una misma y única fe, el acontecimiento de Pentecostés, que se enriquece a través de la diversidad de lenguas y culturas.

7. La actividad por medio de la cual el hombre comunica a otros eventos y verdades significativas desde el punto de vista religioso, favoreciendo su recepción, no solamente está en profunda sintonía con la naturaleza del proceso humano de diálogo, de anuncio y aprendizaje, sino que también responde a otra importante realidad antropológica: es propio del hombre el deseo de hacer que los demás participen de los propios bienes. Acoger la Buena Nueva en la fe empuja de por sí a esa comunicación. La Verdad que salva la vida enciende el corazón de quien la recibe con un amor al prójimo que mueve la libertad a comunicar lo que se ha recibido gratuitamente.

Si bien los no cristianos puedan salvarse mediante la gracia que Dios da a través de “caminos que Él sabe”<sup>22</sup>, la Iglesia no puede dejar de tener en cuenta que les falta un bien grandísimo en este mundo: conocer el verdadero rostro de Dios y la amistad con Jesucristo, el Dios-con-nosotros. En efecto, «nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos, por el Evangelio, por Cristo. Nada más bello que conocerle y comunicar a los otros la amistad con Él»<sup>23</sup>. Para todo hombre es un bien la revelación de las verdades fundamentales<sup>24</sup> sobre Dios, sobre sí mismo y sobre el mundo; mientras que vivir en la oscuridad, sin la verdad acerca de las últimas cosas, es un mal, que

---

<sup>22</sup> Concilio Vaticano II, Decreto *Ad gentes*, n. 7; cf. Constitución Dogmática *Lumen gentium*, n. 16; Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, n. 22.

<sup>23</sup> Benedicto XVI, *Homilía durante la Santa Misa del solemne inicio del ministerio del Pontificado* (24 abril de 2005): AAS 97 (2005), 711.

<sup>24</sup> Cf. Concilio Vaticano I, Constitución Dogmática *Dei Filius*, n. 2: «Es, ciertamente, gracias a esta revelación divina que aquello que en lo divino no está por sí mismo más allá del alcance de la razón humana, puede ser conocido por todos, incluso en el estado actual del género humano, sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error alguno (cf. Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, I, 1, 1)» (DH 3005).

frecuentemente está en el origen de sufrimientos y esclavitudes a veces dramáticas. Esta es la razón por la que San Pablo no vacila en describir la conversión a la fe cristiana como una liberación «del poder de las tinieblas» y como la entrada «en el Reino del Hijo predilecto, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados» (*Col 1, 13-14*). Por eso, la plena adhesión a Cristo, que es la Verdad, y la incorporación a su Iglesia, no disminuyen la libertad humana, sino que la enaltecen y perfeccionan, en un amor gratuito y enteramente solícito por el bien de todos los hombres. Es un don inestimable vivir en el abrazo universal de los amigos de Dios que brota de la comunión con la carne vivificante de su Hijo, recibir de Él la certeza del perdón de los pecados y vivir en la caridad que nace de la fe. La Iglesia quiere hacer partícipes a todos de estos bienes, para que tengan la plenitud de la verdad y de los medios de salvación, «para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios» (*Rm 8, 21*).

8. La evangelización implica también el diálogo sincero que busca comprender las razones y los sentimientos de los otros. Al corazón del hombre, en efecto, no se accede sin gratuidad, caridad y diálogo, de modo que la palabra anunciada no sea solamente proferida sino adecuadamente testimoniada en el corazón de sus destinatarios. Eso exige tener en cuenta las esperanzas y los sufrimientos, las situaciones concretas de los destinatarios. Además, precisamente a través del diálogo, los hombres de buena voluntad abren más libremente el corazón y comparten sinceramente sus experiencias espirituales y religiosas. Ese compartir, característico de la verdadera amistad, es una ocasión valiosa para el testimonio y el anuncio cristiano.

Como en todo campo de la actividad humana, también en el diálogo en materia religiosa puede introducirse el pecado. A veces puede suceder que ese diálogo no sea guiado por su finalidad natural, sino que ceda al engaño, a intereses egoístas o a la arrogancia, sin respetar la dignidad y la libertad religiosa de los interlocutores. Por eso «la Iglesia prohíbe severamente que a nadie se obligue, o se induzca o se atraiga por medios indiscretos

a abrazar la fe, lo mismo que vindica enérgicamente el derecho a que nadie sea apartado de ella con vejaciones inicuas»<sup>25</sup>.

El motivo originario de la evangelización es el amor de Cristo para la salvación eterna de los hombres. Los auténticos evangelizadores desean solamente dar gratuitamente lo que gratuitamente han recibido: «Desde los primeros días de la Iglesia los discípulos de Cristo se esforzaron en inducir a los hombres a confesar Cristo Señor, no por acción coercitiva ni por artificios indignos del Evangelio, sino ante todo por la virtud de la palabra de Dios»<sup>26</sup>. La misión de los Apóstoles – y su continuación en la misión de la Iglesia antigua – sigue siendo el modelo fundamental de evangelización para todos los tiempos: una misión a menudo marcada por el martirio, como lo demuestra la historia del siglo pasado. Precisamente el martirio da credibilidad a los testigos, que no buscan poder o ganancia sino que entregan la propia vida por Cristo. Manifiestan al mundo la fuerza inerme y llena de amor por los hombres concedida a los que siguen a Cristo hasta la donación total de su existencia. Así, los cristianos, desde los albores del cristianismo hasta nuestros días, han sufrido persecuciones por el Evangelio, como Jesús mismo había anunciado: «a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros» (Jn 15, 20).

### III. Algunas implicaciones eclesiológicas

9. Desde el día de Pentecostés, quien acoge plenamente la fe es incorporado a la comunidad de los creyentes: «Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil personas» (Hch 2, 41). Desde el comienzo, con la fuerza del Espíritu, el Evangelio ha sido anunciado a todos los hombres, para que crean y lleguen a ser discípulos de Cristo y miembros de su Iglesia. También en la literatura patristica son constantes las exhortaciones a realizar la misión confiada por

---

<sup>25</sup> Concilio Vaticano II, Decreto *Ad gentes*, n. 13.

<sup>26</sup> Concilio Vaticano II, Declaración *Dignitatis humanae*, n. 11.

Jesús a los discípulos<sup>27</sup>. Generalmente se usa el término «conversión» en referencia a la exigencia de conducir a los paganos a la Iglesia. No obstante, la conversión (*metanoia*), en su significado cristiano, es un cambio de mentalidad y actuación, como expresión de la vida nueva *en Cristo* proclamada por la fe: es una reforma continua del pensar y obrar orientada a una identificación con Cristo cada más intensa (cf. *Gal* 2, 20), a la cual están llamados, ante todo, los bautizados. Este es, en primer lugar, el significado de la invitación que Jesús mismo formuló: «convertíos y creed al Evangelio» (*Mc* 1, 15; cf. *Mt* 4, 17).

El espíritu cristiano ha estado siempre animado por la pasión de llevar a toda la humanidad a Cristo en la Iglesia. En efecto, la incorporación de nuevos miembros a la Iglesia no es la extensión de un grupo de poder, sino la entrada en la amistad de Cristo, que une el cielo y la tierra, continentes y épocas diferentes. Es la entrada en el don de la comunión con Cristo, que es «vida nueva» animada por la caridad y el compromiso con la justicia. La Iglesia es instrumento – «el germen y el principio»<sup>28</sup> – del Reino de Dios, no es una utopía política. Es ya presencia de Dios en la historia y lleva en sí también el verdadero futuro, el definitivo, en el que Él será «todo en todos» (*1 Co* 15, 28); una presencia necesaria, pues sólo Dios puede dar al mundo auténtica paz y justicia. El Reino de Dios no es – como algunos sostienen hoy – una realidad genérica que supera todas las experiencias y tradiciones religiosas, a la cual estas deberían tender como hacia una comunión universal e indiferenciada de todos los que buscan a Dios, sino que es, ante todo, una persona, que tiene el rostro y el nombre de Jesús de Nazaret, imagen del Dios invisible<sup>29</sup> Por eso, cualquier movimiento libre del corazón

---

<sup>27</sup> Cf. por ejemplo, Clemente de Alejandría, *Protreptico* IX, 87, 3-4 (*Sources chrétiennes*, 2, 154); Aurelio Agustín, *Sermo* 14, D [=352 A], 3 (Nuova Biblioteca Agostiniana XXXV/1, 269-271).

<sup>28</sup> Cf. Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Lumen gentium*, n. 5.

<sup>29</sup> Cf. Sobre este tema ver también Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, n. 18: AAS 83 (1991), 265-266: «Si se separa el Reino de la persona de Jesús, no existe ya el reino de Dios revelado por él, y se termina por distorsionar tanto el significado del Reino —que corre el riesgo de transformarse en un objetivo puramente humano o ideológico— como la identidad de Cristo, que no aparece ya como el Señor, al cual debe someterse todo (cf. *1 Co* 15, 27)

humano hacia Dios y hacia su Reino conduce, por su propia naturaleza, a Cristo y se orienta a la incorporación en su Iglesia, que es signo eficaz de ese Reino. La Iglesia es, por lo tanto, medio de la presencia de Dios y por eso, instrumento de una verdadera humanización del hombre y del mundo. La extensión de la Iglesia a lo largo de la historia, que constituye la finalidad de la misión, es un servicio a la presencia de Dios mediante su Reino: en efecto, «el Reino no puede ser separado de la Iglesia»<sup>30</sup>

10. Hoy, sin embargo, «el perenne anuncio misionero de la Iglesia es puesto hoy en peligro por teorías de tipo relativista, que tratan de justificar el pluralismo religioso, no sólo *de facto* sino también *de iure* (o de principio)»<sup>31</sup>. Desde hace mucho tiempo se ha ido creando una situación en la cual, para muchos fieles, no está clara la razón de ser de la evangelización<sup>32</sup>. Hasta se llega a afirmar que la pretensión de haber recibido como don la plenitud de la Revelación de Dios, esconde una actitud de intolerancia y un peligro para la paz.

Quién así razona, ignora que la plenitud del don de la verdad que Dios hace al hombre al revelarse a él, respeta la libertad que Él mismo ha creado como rasgo indeleble de la naturaleza humana: una libertad que no es indiferencia, sino tendencia al bien. Ese respeto es una exigencia de la misma fe católica y de la caridad de Cristo, un elemento constitutivo de la evangelización y, por lo tanto, un bien que hay que promover sin separarlo del compromiso de hacer que sea conocida y aceptada

---

<sup>30</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, n. 18: AAS 83 (1991), 265-266. Acerca de la relación entre la Iglesia y el Reino, cf. también Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Dominus Iesus*, nn. 18-19: AAS 92 (2000), 759-761.

<sup>31</sup> Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Dominus Iesus*, n. 4: AAS 92 (2000), 744.

<sup>32</sup> Cf. Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 80: AAS 69 (1976) 73: «... ¿para qué anunciar el Evangelio, ya que todo hombre se salva por la rectitud del corazón? Por otra parte, es bien sabido que el mundo y la historia están llenos de "semillas del Verbo". ¿No es, pues, una ilusión pretender llevar el Evangelio donde ya está presente a través de esas semillas que el mismo Señor ha esparcido?».

libremente la plenitud de la salvación que Dios ofrece al hombre en la Iglesia.

El respeto a la libertad religiosa<sup>33</sup> y su promoción «en modo alguno deben convertirse en indiferencia ante la verdad y el bien. Más aún, la propia caridad exige el anuncio a todos los hombres de la verdad que salva»<sup>34</sup>. Ese amor es el sello precioso del Espíritu Santo que, como protagonista de la evangelización<sup>35</sup>, no cesa de mover los corazones al anuncio del Evangelio, abriéndolos para que lo reciban. Un amor que vive en el corazón de la Iglesia y que de allí se irradia hasta los confines de la tierra, hasta el corazón de cada hombre. Todo el corazón del hombre, en efecto, espera encontrar a Jesucristo.

Se entiende, así, la urgencia de la invitación de Cristo a evangelizar y porqué la misión, confiada por el Señor a los Apóstoles, concierne a todos los bautizados. Las palabras de Jesús, «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (*Mt 28, 19-20*), interpelan a todos en la Iglesia, a cada uno según su propia vocación. Y, en el momento presente, ante tantas personas que viven en diferentes formas de *desierto*, sobre todo en el «desierto de la oscuridad de Dios, del vacío de las almas que ya no tienen conciencia de la dignidad y del rumbo

---

<sup>33</sup> Benedicto XVI, *Discurso a la Curia Romana* (22 de diciembre de 2005): AAS 98 (2006), 50: «... si la libertad de religión se considera como expresión de la incapacidad del hombre de encontrar la verdad y, por consiguiente, se transforma en canonización del relativismo, entonces pasa impropriamente de necesidad social e histórica al nivel metafísico, y así se la priva de su verdadero sentido, con la consecuencia de que no la puede aceptar quien cree que el hombre es capaz de conocer la verdad de Dios y está vinculado a ese conocimiento basándose en la dignidad interior de la verdad. Por el contrario, algo totalmente diferente es considerar la libertad de religión como una necesidad que deriva de la convivencia humana, más aún, como una consecuencia intrínseca de la verdad que no se puede imponer desde fuera, sino que el hombre la debe hacer suya sólo mediante un proceso de convicción».

<sup>34</sup> Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, n. 28; cf. Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 24: AAS 69 (1976), 21-22.

<sup>35</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, n. 21-30: AAS 83 (1091), 268-276.

del hombre»<sup>36</sup>, el Papa Benedicto XVI ha recordado al mundo que «la Iglesia en su conjunto, así como sus Pastores, han de ponerse en camino como Cristo para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud»<sup>37</sup>. Este compromiso apostólico es un deber y también un derecho irrenunciable, expresión propia de la libertad religiosa, que tiene sus correspondientes dimensiones ético-sociales y ético-políticas<sup>38</sup>. Un derecho que, lamentablemente, en algunas partes del mundo aún no se reconoce legalmente y en otras, de hecho, no se respeta<sup>39</sup>.

11. El que anuncia el Evangelio participa de la caridad de Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros (cf. *Ef* 5, 2), es su emisario y suplica en nombre de Cristo: ¡reconciliaos con Dios! (*2 Co* 5, 20). Una caridad que es expresión de la gratitud que se difunde desde el corazón humano cuando se abre al amor entregado por Jesucristo, aquel Amor «que en el mundo se expande»<sup>40</sup>. Esto explica el ardor, confianza y libertad de palabra (*parrhesia*) que se manifestaba en la predicación de los Apóstoles (cf. *Hch* 4, 31; 9, 27-28; 26, 26, etc.) y que el rey Agripa experimentó escuchando a Pablo: «Por poco, con tus argumentos, haces de mí un cristiano» (*Hch* 26, 28).

La evangelización no se realiza sólo a través de la predicación pública del Evangelio, ni se realiza únicamente a través de actuaciones públicas relevantes, sino también por medio del testimonio personal, que es un camino de gran eficacia evangelizadora. En efecto, «además de la proclamación, que

---

<sup>36</sup> Benedicto XVI, *Homilía durante la Santa Misa del solemne inicio del Pontificado* (24 abril de 2005): AAS 97 (2005), 710.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> Cf. Concilio Vaticano II, Declaración *Dignitatis humanæ*, n. 6.

<sup>39</sup> En efecto, allí donde se reconoce el derecho a la libertad religiosa, por lo general también se reconoce el derecho que tiene todo hombre de participar a los demás sus propias convicciones, en pleno respeto de la conciencia, para favorecer el ingreso de los demás en la propia comunidad religiosa de pertenencia, como es sancionado por numerosas ordenanzas jurídicas actuales y por una difusa jurisprudencia.

<sup>40</sup> «che per l'universo si squaderna» (Dante Alighieri, *La Divina Comedia*, Paraíso, XXXIII, 87).



podríamos llamar colectiva, del Evangelio, conserva toda su validez e importancia esa otra transmisión de persona a persona. El Señor la ha practicado frecuentemente —como lo prueban, por ejemplo, las conversaciones con Nicodemo, Zaqueo, la Samaritana, Simón el fariseo— y lo mismo han hecho los Apóstoles. En el fondo, ¿hay otra forma de comunicar el Evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe? La urgencia de comunicar la Buena Nueva a las masas de hombres no debería hacer olvidar esa forma de anunciar mediante la cual se llega a la conciencia personal del hombre y se deja en ella el influjo de una palabra verdaderamente extraordinaria que recibe de otro hombre»<sup>41</sup>.

En cualquier caso, hay que recordar que en la transmisión del Evangelio la palabra y el testimonio de vida van unidos<sup>42</sup>; para que la luz de la verdad llegue a todos los hombres, se necesita, ante todo, el testimonio de la santidad. Si la palabra es desmentida por la conducta, difícilmente será acogida. Pero tampoco basta solamente el testimonio, porque «incluso el testimonio más hermoso se revelará a la larga impotente si no es esclarecido, justificado —lo que Pedro llamaba dar “razón de vuestra esperanza” (1 Pe. 3, 15)—, explicitado por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús»<sup>43</sup>.

#### **IV. Algunas implicaciones ecuménicas**

12. Desde sus inicios, el movimiento ecuménico ha estado íntimamente vinculado con la evangelización. La unidad es, en efecto, el sello de la credibilidad de la misión y el Concilio Vaticano II ha relevado con pesar que el escándalo de la división «es obstáculo para la causa de la difusión del Evangelio por todo

---

<sup>41</sup> Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 46: AAS 69 (1976), 36.

<sup>42</sup> Cf. Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Lumen gentium*, n. 35.

<sup>43</sup> Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, n. 22: AAS 69 (1976), 20.

el mundo»<sup>44</sup>. Jesús mismo, en la víspera de su Pasión oró: «para que todos sean uno... para que el mundo crea» (*Jn 17, 21*).

La misión de la Iglesia es universal y no se limita a determinadas regiones de la tierra. La evangelización, sin embargo, se realiza en forma diversa, de acuerdo a las diferentes situaciones en las cuales tiene lugar. En sentido estricto se habla de «*missio ad gentes*» dirigida a los que no conocen a Cristo. En sentido amplio se habla de «evangelización», para referirse al aspecto ordinario de la pastoral, y de «nueva evangelización» en relación a los que han abandonado la vida cristiana<sup>45</sup>. Además, se evangeliza en países donde viven cristianos no católicos, sobre todo en países de tradición y cultura cristiana antiguas. Aquí se requiere un verdadero respeto por sus tradiciones y riquezas espirituales, al igual que un sincero espíritu de cooperación. «Excluido todo indiferentismo y confusionismo así como la emulación insensata, los católicos colaboren fraternalmente con los hermanos separados, según las normas del Decreto sobre el Ecumenismo, en la común profesión de la fe en Dios y en Jesucristo delante de las naciones – en cuanto sea posible – mediante la cooperación en asuntos sociales y técnicos, culturales y religiosos»<sup>46</sup>.

En el compromiso ecuménico se pueden distinguir varias dimensiones: ante todo *la escucha*, como condición fundamental para todo diálogo; después, *la discusión teológica*, en la cual, tratando de entender las confesiones, tradiciones y convicciones de los demás, se puede encontrar la concordia, escondida a veces en la discordia. Inseparable de todo esto, no puede faltar otra dimensión esencial del compromiso ecuménico: *el testimonio y el anuncio* de los elementos que no son tradiciones particulares o matices teológicos sino que pertenecen a la Tradición de la fe misma.

Pero el ecumenismo no tiene solamente una dimensión institucional que apunta a «hacer crecer la comunión parcial

---

<sup>44</sup> Concilio Vaticano II, Decreto *Unitatis redintegratio*, n. 1; cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, nn. 1, 50; AAS83 (1991), 249, 297.

<sup>45</sup> Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris missio*, n. 30s.

<sup>46</sup> Concilio Vaticano II, Decreto *Ad gentes*, n. 15.

existente entre los cristianos hacia la comunión plena en la verdad y en la caridad»<sup>47</sup>: es tarea de cada fiel, ante todo, mediante la oración, la penitencia, el estudio y la colaboración. Dondequiera y siempre, todo fiel católico tiene el derecho y el deber de testimoniar y anunciar plenamente su propia fe. Con los cristianos no católicos, el católico debe establecer un diálogo que respete la caridad y la verdad: un diálogo que no es solamente un intercambio de ideas sino también de dones<sup>48</sup>, para poderles ofrecer la plenitud de los medios de salvación<sup>49</sup>. Así somos conducidos a una conversión a Cristo cada vez más profunda.

En este sentido se recuerda que si un cristiano no católico, por razones de conciencia y convencido de la verdad católica, pide entrar en la plena comunión con la Iglesia Católica, esto ha de ser respetado como obra del Espíritu Santo y como expresión de la libertad de conciencia y religión. En tal caso no se trata de proselitismo, en el sentido negativo atribuido a este término<sup>50</sup>. Como ha reconocido explícitamente el *Decreto sobre el Ecumenismo* de Concilio Vaticano II, «es manifiesto, sin embargo, que la obra de preparación y reconciliación individuales de los que desean la plena comunión católica se diferencia, por su naturaleza, de la empresa ecuménica, pero no encierra oposición alguna, ya que ambos proceden del admirable designio de Dios»<sup>51</sup>. Por lo tanto, esa iniciativa no priva del derecho ni exime de la responsabilidad de anunciar en plenitud la fe católica a los demás cristianos, que libremente acepten acogerla.

---

<sup>47</sup> Juan Pablo II, Carta Encíclica *Ut unum sint* ( 25 de mayo de 1995), n. 14: AAS 87 (1995), 929.

<sup>48</sup> Cf. *Ibidem*, n. 28: AAS 87 (1995), 929.

<sup>49</sup> Concilio Vaticano II, Decreto *Unitatis redintegratio*, nn. 3, 5.

<sup>50</sup> Originalmente el término «proselitismo» nace en ámbito hebreo, donde «prosélito» indicaba aquella persona que, proviniendo de las «gentes», había pasado a formar parte del «pueblo elegido». Así también, en ámbito cristiano, el término proselitismo se ha usado frecuentemente como sinónimo de actividad misionera. Recientemente el término ha adquirido una connotación negativa, como publicidad a favor de la propia religión con medios y motivos contrarios al espíritu del Evangelio y que no salvaguardan la libertad y dignidad de la persona. En ese sentido, se entiende el término «proselitismo», en el contexto del movimiento ecuménico: cf. *The joint Working Group between the Catholic Church and the World Council of Churches, "The Challenge of Proselytism and the Calling to Common Witness"* (1995).

<sup>51</sup> Concilio Vaticano II, Decreto *Unitatis redintegratio*, n. 4.

Esta perspectiva requiere naturalmente evitar cualquier presión indebida: «en la difusión de la fe religiosa, y en la introducción de costumbres hay que abstenerse siempre de cualquier clase de actos que puedan tener sabor a coacción o a persuasión inhonesta o menos recta, sobre todo cuando se trata de personas rudas o necesitadas»<sup>52</sup>. El testimonio de la verdad no puede tener la intención de imponer nada por la fuerza, ni por medio de acciones coercitivas, ni con artificios contrarios al Evangelio. El mismo ejercicio de la caridad es gratuito<sup>53</sup>. El amor y el testimonio de la verdad se ordenan a convencer, ante todo, con la fuerza de la Palabra de Dios (cf. *1 Co* 2, 3-5; *1 Ts* 2, 3-5)<sup>54</sup>. La misión cristiana está radicada en la potencia del Espíritu Santo y de la misma verdad proclamada.

## V. Conclusión

13. La acción evangelizadora de la Iglesia nunca desfallecerá, porque nunca le faltará la presencia del Señor Jesús con la fuerza del Espíritu Santo, según su misma promesa: «yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (*Mt* 28, 20). Los relativismos de hoy en día y los irenismos en ámbito religioso no son un motivo válido para desatender este compromiso arduo y, al mismo tiempo, fascinante, que pertenece a la naturaleza misma de la Iglesia y es «su tarea principal»<sup>55</sup>. «*Caritas Christi urget nos*» (*2 Co* 5, 14): lo testimonia la vida de un gran número de fieles que, movidos por el amor de Cristo han emprendido, a lo largo de la historia, iniciativas y obras de todo tipo para anunciar el Evangelio a todo el mundo y en todos los ámbitos de la sociedad, como advertencia e invitación perenne a cada generación cristiana para que cumpla con generosidad el mandato del Señor. Por eso, como recuerda el Papa Benedicto

---

<sup>52</sup> Concilio Vaticano II, Declaración *Dignitatis humanæ*, n. 4.

<sup>53</sup> Cf. Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est* (25 de diciembre de 2005), n. 31 c: AAS 98 (2996), 245.

<sup>54</sup> Cf. Concilio Vaticano II, Declaración *Dignitatis humanæ*, n.11.

<sup>55</sup> Benedicto XVI, *Homilía durante la visita a la Basílica de San Pablo extramuros* (25 de abril de 2005): AAS 97 (2005), 745

XVI, «el anuncio y el testimonio del Evangelio son el primer servicio que los cristianos pueden dar a cada persona y a todo el género humano, por estar llamados a comunicar a todos el amor de Dios, que se manifestó plenamente en el único Redentor del mundo, Jesucristo»<sup>56</sup>. El amor que viene de Dios nos une a Él y «nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea “todo en todos” (cf. 1 Co 15, 28)»<sup>57</sup>.

*El Sumo Pontífice Benedicto XVI, en la Audiencia del día 6 de octubre de 2007, concedida al Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, ha aprobado la presente Nota, decidida en la Sesión Ordinaria de esta Congregación, y ha ordenado su publicación.*

*Dado en Roma, en la sede de la Congregación para la Doctrina de la Fe, 3 de diciembre de 2007, memoria litúrgica de san Francisco Javier, Patrón de la Misiones.*

**William Cardenal LEVADA**  
*Prefecto*

**Angelo AMATO, S.D.B.**  
*Arzobispo titular de Sila*  
*Secretario*

---

<sup>56</sup> Benedicto XVI, Discurso a los participantes en el Congreso organizado por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos con motivo del 40º aniversario del Decreto conciliar «Ad Gentes», (11 de marzo de 2006): AAS 98 (2006), 334.

<sup>57</sup> Benedicto XVI, Carta Encíclica *Deus caritas est*, n. 18: AAS 98 (2996), 232.

# ARZOBISPO

## OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2008

### **“Orad incesantemente”**

Queridos diocesanos:

Celebramos este año el centenario del comienzo de la “Semana de oración para la unidad de los cristianos” en el horizonte del año jubilar de San Pablo, advirtiéndonos el Papa que “la dimensión ecuménica es un aspecto al que habrá que prestar singular atención”, pues “el Apóstol de las gentes particularmente comprometido a llevar la Buena Nueva a todos los pueblos, se prodigó por la unidad y la concordia de todos los cristianos”.

### **Historia del Octavario de oración**

Hace cien años, el Padre Paul Wattson, sacerdote episcopal (anglicano) inauguraba el Octavario de oración que se celebró por primera vez del 18 al 25 de enero de 1908, entre la fiesta de la Cátedra de Pedro y la de la Conversión de Pablo. Contemplaba la unidad como el retorno de las distintas Iglesias al seno de la Iglesia católica romana. A mediados de los años treinta, el Abad Paúl Couturier de Lyon (Francia) dio un nuevo impulso a esta celebración que había comenzado a extenderse en toda la Iglesia católica y en un pequeño número de comunidades anglicanas favorables a la reunión con el obispo de Roma. Será en 1968 cuando las Iglesias y las parroquias del mundo entero recibirán por primera vez los textos para la Semana de oración, preparados conjuntamente por el Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Secretariado católico para la promoción de la unidad

de los cristianos. En la actualidad, la colaboración entre las comunidades anglicanas, católicas, ortodoxas, y protestantes en la preparación y la celebración de la Semana de oración es una práctica normal, lo que es prueba tangible de la eficacia de la oración por la unidad y fuente de gran alegría. El Papa acaba de decirnos que el ecumenismo no es *una opción sino una obligación*. Sabemos que la unidad cristiana es un don comunicado en Cristo a su única Iglesia y en íntima relación con el Dios trinitario (cf. Jn 17,21-24; Ef 2,16-18; 4, 2-6), que el Espíritu realiza en sus miembros. “Somos débiles pero el Espíritu viene en nuestra ayuda. No sabemos lo que nos conviene pedir, pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inexpressables” (Rom 8,10.19.23.26). Es en la vivencia y realización histórica de la unidad del Cuerpo de Cristo, su Iglesia, donde ésta ha sufrido heridas muy profundas (cf. Mt 25,34-46; Lc 10,25-37).

### **Los frutos de la Semana de Oración**

La Iglesia católica asume como prioridad pastoral promover la unidad plena y visible del Cuerpo de Cristo, y pide que intensifiquemos la oración por la unidad de todos los cristianos durante el Octavario que todos los años celebramos en estas fechas, cumpliendo el mandato de Jesús quien en la oración dirigida al Padre pedía: “*Que todos sean uno*”. Desde entonces, los cristianos de todas las tradiciones, a pesar de las divisiones, han rezado juntos con la oración de Cristo para que la unidad se realice. Así, la antigua liturgia diaria de las Iglesias ortodoxas invita a los fieles a orar por la paz y la unidad de todos. No ignoraba Juan Pablo II esta realidad cuando escribía al cardenal Walter Kasper en noviembre de 2003 manifestándole: “Mirando el camino realizado, podemos reconocer que se ha recorrido un trecho considerable y que nos hemos adentrado en el corazón mismo de las divisiones, donde son más dolorosas. Esto ha sucedido, sobre todo, gracias a la oración. Por tanto debemos constatar una vez más la primacía que se debe atribuir al compromiso de la oración”. En esta “carrera espiritual” la oración hace que la meta de la unidad se contemple más cercana.

### **“Orad constantemente” (1 Tes 5,12a.13b-18)**

En esta ocasión teniendo como referencia este texto bíblico, se subraya el papel esencial de la oración en la vida de la comunidad de los creyentes, ya que ayuda a profundizar en su relación con Cristo y con los demás. Uno de los objetivos principales de Pablo era consolidar la comunidad cristiana de Tesalónica en la unidad. Ante las dificultades externas e internas que la amenazaban: la persecución, los comportamientos de algunos cristianos influidos por la cultura ambiente, la crítica a los responsables que ejercían la autoridad y por consiguiente del mismo Pablo (cf. 2,3-7,10), éste ofrece las exhortaciones que “contribuyen a la paz”: garantizar la participación de todos y valorar a los que tienen poco; sostener a los débiles; ser pacientes con todos; no devolver mal por mal sino buscar siempre el bien, entre nosotros y con respecto a todos; estar siempre alegres; orar sin cesar; dar gracias en toda circunstancia (1 Tes 5,14-18). De ellas una se eligió como referente de la Semana de oración de este año. La llamada a orar incesantemente (5,17) forma parte de esta lista de imperativos. Eso nos recuerda que la vida en una comunidad cristiana sólo es posible a través de la oración, parte integrante de la vida de los cristianos precisamente cuando pretenden vivir la unidad que se les ha dado en Cristo -una unidad que no se limita a puntos doctrinales y a declaraciones oficiales sino que se expresa en “todo lo que contribuye a la paz”-.

### **El ecumenismo espiritual**

“Para poner en movimiento la situación actual, es necesario un impulso más fuerte y vigoroso que aquel que por naturaleza los diálogos académicos puedan dar. En este momento crítico, hemos de acudir a la fuerza motriz originaria del movimiento ecuménico y a la dimensión pneumatológica de la existencia cristiana y de la Iglesia”, dice el cardenal Kasper. El ecumenismo espiritual implica un intercambio de dones espirituales, nos conduce a la purificación de la memoria, y tiene como objetivo la unidad de los cristianos que nos hace participar en la misión para la gloria de Dios. “El auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior. Porque los deseos de unidad brotan y maduran como fruto de la renovación de la mente, de la negación



de si mismo y de una efusión libérrima de la caridad. Por ello, debemos implorar del Espíritu divino la gracia de una sincera abnegación, humildad y mansedumbre en el servicio a los demás y espíritu de generosidad fraterna hacia ellos”<sup>58</sup>. Si los creyentes queremos de verdad seguir los pasos de Jesús, debemos trabajar y rogar por la unidad de los cristianos, comprendiendo mejor lo que Dios quiere para su pueblo y dar testimonio de su amor.

La unidad en la diversidad, imagen del misterio de la comunión de amor que es la naturaleza misma de Dios, es también la vocación de los cristianos destinados a vivir ese don. Son numerosos los frutos producidos en este siglo de Semanas de oración por la unidad. Con todo, numerosas también son las barreras que dividen aún los cristianos y sus Iglesias. Sin dar espacio al desaliento, seamos constantes en la oración humilde y confiada y busquemos la voluntad del Señor en todo lo que emprendemos y en todo lo que somos.

Os saluda y bendice con todo afecto en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela

---

<sup>58</sup> Decreto “Unitatis redintegratio”, nº 7.

## TEXTO GALEGO

### **“Orade incesantemente”**

Queridos diocesanos:

Celebramos este año el centenario del comienzo de la “Semana de oración para la unidad de los cristianos” en el horizonte del año jubilar de San Pablo, advirtiéndonos el Papa que “la dimensión ecuménica es un aspecto al que habrá que prestar singular atención”, pues “el Apóstol de las gentes particularmente comprometido a llevar la Buena Nueva a todos los pueblos, se prodigó por la unidad y la concordia de todos los cristianos”.

### **Historia del Octavario de oración**

Hace cien años, el Padre Paul Wattson, sacerdote episcopal (anglicano) inauguraba el Octavario de oración que se celebró por primera vez del 18 al 25 de enero de 1908, entre la fiesta de la Cátedra de Pedro y la de la Conversión de Pablo. Contemplaba la unidad como el retorno de las distintas Iglesias al seno de la Iglesia católica romana. A mediados de los años treinta, el Abad Paúl Couturier de Lyon (Francia) dio un nuevo impulso a esta celebración que había comenzado a extenderse en toda la Iglesia católica y en un pequeño número de comunidades anglicanas favorables a la reunión con el obispo de Roma. Será en 1968 cuando las Iglesias y las parroquias del mundo entero recibirán por primera vez los textos para la Semana de oración, preparados conjuntamente por el Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Secretariado católico para la promoción de la unidad de los cristianos. En la actualidad, la colaboración entre las comunidades anglicanas, católicas, ortodoxas, y protestantes en la preparación y la celebración de la Semana de oración es una práctica normal, lo que es prueba tangible de la eficacia de la

oración por la unidad y fuente de gran alegría. El Papa acaba de decirnos que el ecumenismo no es *una opción sino una obligación*. Sabemos que la unidad cristiana es un don comunicado en Cristo a su única Iglesia y en íntima relación con el Dios trinitario (cf. Jn 17,21-24; Ef 2,16-18; 4, 2-6), que el Espíritu realiza en sus miembros. “Somos débiles pero el Espíritu viene en nuestra ayuda. No sabemos lo que nos conviene pedir, pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inexpresables” (Rom 8,10.19.23.26). Es en la vivencia y realización histórica de la unidad del Cuerpo de Cristo, su Iglesia, donde ésta ha sufrido heridas muy profundas (cf. Mt 25,34-46; Lc 10,25-37).

### **Los frutos de la Semana de Oración**

La Iglesia católica asume como prioridad pastoral promover la unidad plena y visible del Cuerpo de Cristo, y pide que intensifiquemos la oración por la unidad de todos los cristianos durante el Octavario que todos los años celebramos en estas fechas, cumpliendo el mandato de Jesús quien en la oración dirigida al Padre pedía: *“Que todos sean uno”*. Desde entonces, los cristianos de todas las tradiciones, a pesar de las divisiones, han rezado juntos con la oración de Cristo para que la unidad se realice. Así, la antigua liturgia diaria de las Iglesias ortodoxas invita a los fieles a orar por la paz y la unidad de todos. No ignoraba Juan Pablo II esta realidad cuando escribía al cardenal Walter Kasper en noviembre de 2003 manifestándole: “Mirando el camino realizado, podemos reconocer que se ha recorrido un trecho considerable y que nos hemos adentrado en el corazón mismo de las divisiones, donde son más dolorosas. Esto ha sucedido, sobre todo, gracias a la oración. Por tanto debemos constatar una vez más la primacía que se debe atribuir al compromiso de la oración”. En esta “carrera espiritual” la oración hace que la meta de la unidad se contemple más cercana.

### **“Orad constantemente” (1 Tes 5,12a.13b-18)**

En esta ocasión teniendo como referencia este texto bíblico, se subraya el papel esencial de la oración en la vida de la comunidad de los creyentes, ya que ayuda a profundizar en su relación con Cristo y con los demás. Uno de los objetivos

principales de Pablo era consolidar la comunidad cristiana de Tesalónica en la unidad. Ante las dificultades externas e internas que la amenazaban: la persecución, los comportamientos de algunos cristianos influidos por la cultura ambiente, la crítica a los responsables que ejercían la autoridad y por consiguiente del mismo Pablo (cf. 2,3-7,10), éste ofrece las exhortaciones que “contribuyen a la paz”: garantizar la participación de todos y valorar a los que tienen poco; sostener a los débiles; ser pacientes con todos; no devolver mal por mal sino buscar siempre el bien, entre nosotros y con respecto a todos; estar siempre alegres; orar sin cesar; dar gracias en toda circunstancia (1 Tes 5,14-18). De ellas una se eligió como referente de la Semana de oración de este año. La llamada a orar incesantemente (5,17) forma parte de esta lista de imperativos. Eso nos recuerda que la vida en una comunidad cristiana sólo es posible a través de la oración, parte integrante de la vida de los cristianos precisamente cuando pretenden vivir la unidad que se les ha dado en Cristo -una unidad que no se limita a puntos doctrinales y a declaraciones oficiales sino que se expresa en “todo lo que contribuye a la paz”-.

### **El ecumenismo espiritual**

“Para poner en movimiento la situación actual, es necesario un impulso más fuerte y vigoroso que aquel que por naturaleza los diálogos académicos puedan dar. En este momento crítico, hemos de acudir a la fuerza motriz originaria del movimiento ecuménico y a la dimensión pneumatológica de la existencia cristiana y de la Iglesia”, dice el cardenal Kasper. El ecumenismo espiritual implica un intercambio de dones espirituales, nos conduce a la purificación de la memoria, y tiene como objetivo la unidad de los cristianos que nos hace participar en la misión para la gloria de Dios. “El auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior. Porque los deseos de unidad brotan y maduran como fruto de la renovación de la mente, de la negación de si mismo y de una efusión libérrima de la caridad. Por ello, debemos implorar del Espíritu divino la gracia de una sincera abnegación, humildad y mansedumbre en el servicio a los demás

y espíritu de generosidad fraterna hacia ellos”<sup>59</sup>. Si los creyentes queremos de verdad seguir los pasos de Jesús, debemos trabajar y rogar por la unidad de los cristianos, comprendiendo mejor lo que Dios quiere para su pueblo y dar testimonio de su amor.

La unidad en la diversidad, imagen del misterio de la comunión de amor que es la naturaleza misma de Dios, es también la vocación de los cristianos destinados a vivir ese don. Son numerosos los frutos producidos en este siglo de Semanas de oración por la unidad. Con todo, numerosas también son las barreras que dividen aún los cristianos y sus Iglesias. Sin dar espacio al desaliento, seamos constantes en la oración humilde y confiada y busquemos la voluntad del Señor en todo lo que emprendemos y en todo lo que somos.

Os saluda y bendice con todo afecto en el Señor,

✠ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela.

---

<sup>59</sup> Decreto “*Unitatis redintegratio*”, nº 7.

# ARZOBISPADO

## ESTATUTOS DE CARITAS DIOCESANA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

### TEXTO GALLEGO

#### CAPÍTULO I

#### DA NATUREZA DE CÁRITAS DIOCESANA

Artigo 1. - Cáritas diocesana é o organismo oficial da Igrexa na diocese de Santiago de Compostela para servir á acción caritativa e social, promovendo, coordinando e instrumentando a Comunicación Cristiá de Bens entre as comunidades eclesíásticas en todas as súas formas; axudando á promoción humana e ao desenvolvemento integral das persoas, grupos e comunidades; colaborando naquelas accións que teñan este fin. Na súa condición de organismo da diocese deberá estar integrado na estrutura e na súa acción pastoral.

Artigo 2. - Cáritas diocesana foi erixida por Decreto do Cardeal Arcebispo de Santiago de Compostela o 6 de novembro de 1965 e está inscrita co número 341/SE/C no Rexistro de Entidades Relixiosas da Dirección Xeral de Asuntos Relixiosos do Ministerio de Xustiza. Así mesmo poderá rexistrarse en calquera outra das administracións, autonómica, local, etc. cando for necesario, para o desenvolvemento das súas actividades.

Artigo 3. - Cáritas diocesana -como ente autónomo- ten personalidade xurídica propia, tanto eclesíástica como civil, actúa con libre iniciativa e responsabilidade propia e goza de autonomía plena na administración e disposición dos seus bens e recursos - que constitúen un patrimonio separado e distinto do patrimonio da diocese e das outras persoas xurídicas públicas eclesíásticas-,

dentro das marxes sinaladas na lexislación canónica e nestes Estatutos.

#### Artigo 4. -

a) Cáritas diocesana representa a todas as Cáritas parroquiais, interparroquiais e de zonas pastorais ante calquera organismo ou entidade, por carecer estas de personalidade xurídica propia. Tamén representará ás Asociacións e Institucións de acción caritativa asociadas a Cáritas.

b) Cáritas diocesana de Santiago de Compostela é membro da Confederación de Cáritas Española. Se se constituíse Cáritas interdiocesana da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela, Cáritas diocesana poderá integrarse nela.

Artigo 5. - Cáritas diocesana de Santiago de Compostela ten o seu domicilio legal na Carreira do Conde, nº 14, de Santiago de Compostela. O Consello diocesano poderá determinar o cambio de domicilio, que deberá ser aprobado polo Arcebispo, quen á súa vez poderá decidir o traslado a iniciativa propia.

#### Artigo 6. -

a) Cáritas diocesana rexerese xuridicamente por estes Estatutos e o dereito particular que lle sexa aplicable, en especial aquelas normas que regulan a actividade dos distintos organismos diocesanos, así como a súa coordinación, supervisión e superior control.

b) Estes Estatutos deben ser entendidos e interpretados dentro do marco xeral do Dereito Canónico, común e particular, tendo en conta o establecido no dereito autonómico e estatal, a

teor do c. 22 do Código de Dereito Canónico, que tamén será dereito supletorio no non previsto por estes Estatutos.

## **CAPÍTULO II**

### **DA FINALIDADE DE CÁRITAS DIOCESANA**

Artigo 7. - Os fins ou obxectivos de Cáritas diocesana son:

a) Concienciar e sensibilizar a comunidade cristiá e a sociedade en xeral no relacionado coa caridade e a xustiza.

b) Promover, animar e coordinar iniciativas de carácter asistencial, de promoción integral da persoa e de denuncia profética.

c) Impulsar a creación e potenciación das Cáritas parroquiais, apoiar as interparroquiais e as de zona pastoral nese mesmo labor.

d) Manter o contacto e a colaboración coa Confederación de Cáritas Española e outras Cáritas diocesanas, especialmente as das dioceses de Galicia, así como con outras entidades benéficas e cos organismos civís que for preciso, de ámbito nacional, autonómico, provincial ou municipal.

e) Promover a comunicación cristiá de bens e canalizar a axuda e a solidariedade cara ás persoas, grupos e pobos máis necesitados.

Artigo 8. - Cáritas diocesana debe perseguir todos os seus fins mediante unha axeitada planificación, á que terán que adaptarse, na súa actuación e execución, os distintos ámbitos territoriais de Cáritas na diocese.

## **CAPÍTULO III**

### **DOS MEMBROS VOLUNTARIOS E SOCIOS.**

Artigo 9. -

1). O persoal de Cáritas estará composto por:

a) membros voluntarios;



b) profesionais contratados de conformidade coa lexislación laboral;

c) socios, que colaboran economicamente de forma estable;

d) outras persoas (físicas ou xurídicas) que colaboran de forma esporádica.

2). a) Os membros voluntarios son aqueles fieis que, de xeito estable, axudan na acción caritativa e social da Igrexa nas diferentes Cáritas e prestan a súa colaboración sen recibir remuneración; deben estar en plena comunión coa Fe da Igrexa Católica (cc. 205, 209, e os seus concordantes); para tal fin solicitarán o seu ingreso na Cáritas parroquial e serán inscritos nun rexistro central de Cáritas diocesana.

b) Os profesionais contratados asumirán os principios e criterios de Cáritas diocesana e da Igrexa Católica nas súas actuacións, e non poderán exercer cargos directivos mentres dure o seu contrato laboral con Cáritas.

c) Tanto os socios como os colaboradores ocasionais poderán acceder á condición de membros voluntarios de Cáritas "se reúnen os requisitos contemplados neste parágrafo 2 a)".

3) O estatuto de voluntarios/as e socios/as poderase desenvolver por medio do correspondente regulamento.

#### Artigo 10. - Incorporación.

Poderán ser membros voluntarios de Cáritas aqueles fieis maiores de dezaioito anos que reúnan as condicións esixidas polo dereito común, acepten os Estatutos e desexen participar activamente na acción caritativa e social da Igrexa. Outras circunstancias serán contempladas no regulamento de réxime interno.

#### Artigo 11. - Baixas.

a) Os membros de Cáritas causarán baixa por decisión propia; polo incumprimento reiterado e inxustificado das súas obrigas; polo manifesto, reiterado e inxustificado desinterese polas actividades desenvolvidas por Cáritas; pola realización de calquera actuación contraria aos intereses, fins e bo nome de Cáritas ou dos seus membros e tamén a teor do establecido no Código de Dereito Canónico vixente.

b) Nos supostos en que a baixa veña imposta por outro órgano, o Consello diocesano ou o Consello parroquial, antes de tomar unha decisión, deberán dar audiencia á persoa interesada e oír aquilo que desexe alegar. Ningún órgano de ámbito inferior ao diocesano pode impoñer a baixa a un membro de Cáritas a non ser o mesmo Consello parroquial que o admitiu. O Consello diocesano de Cáritas ten competencia para expulsar a calquera membro da mesma con independencia da Cáritas que o admitise no seu día, que terá que ser oída.

c) Fronte á decisión do Consello de Cáritas parroquial que supoña a perda da condición de membro cabe recurso ante o Consello diocesano. Se a decisión emanar deste Consello resolvería o Ordinario do lugar, quedando en suspenso os dereitos e obrigas da persoa afectada mentres o órgano competente non resolva o recurso.

## **CAPÍTULO IV**

### **DA PRESIDENCIA E DIRECCIÓN DE CÁRITAS DIOCESANA**

Artigo 12. - A presidencia efectiva de Cáritas diocesana correspóndelle ao Arcebispo da diocese, como máxima autoridade xerárquica. Toda actuación de Cáritas diocesana está sometida ao pastor e sucesor dos Apóstolos na Igrexa particular de Santiago de Compostela, ao que tamén lle corresponde a alta dirección desta. Por si mesmo, ou por o seu Delegado/a, establecerá criterios de actuación e normas de acción que estime pertinentes para o bo funcionamento de Cáritas. A dirección executiva correspóndelle ao Director.

Artigo 13. - O Arcebispo poderá nomear un Delegado/a episcopal que o represente nos distintos órganos de Cáritas

diocesana, coas funcións establecidas no artigo 27 dos presentes Estatutos.

## **CAPÍTULO V**

### **DA ORGANIZACIÓN DOS SERVIZOS CENTRAIS DE CÁRITAS DIOCESANA**

Artigo 14. - Cáritas diocesana rexerese polos seguintes órganos:

#### **COLEXIADOS:**

- a) A Asemblea diocesana.
- b) O Consello diocesano.
- c) A Comisión permanente.

#### **UNIPERSOAIS:**

- a).- O Delegado/a episcopal
- b).- O director/a
- c).- O Secretario/a xeral.
- d).- O Administrador/a
- e).- Os/as Responsables de departamentos.

Artigo 15. - Os órganos colexiados de Cáritas diocesana adoptarán os seus acordos por maioría absoluta dos membros presentes, en primeira votación, e maioría simple, en segunda.

## **SECCIÓN PRIMEIRA**

### **DA ASEMBLEA DIOCESANA**

Artigo 16. - A Asemblea diocesana estará composta por:

a) O Consello diocesano.

b) Tres membros de cada Consello de Cáritas parroquial non integradas nunha Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, e tres membros das Cáritas integradas en Cáritas interparroquiais ou de zonas pastorais; comunicárase ao Secretario/a xeral con polo menos dez días de antelación a súa designación.

c) As persoas que integran as comisións permanentes das Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral que gocen da condición de membros de Cáritas (cfr. art. 9. 2a e art. 10).

d) Dous representantes de cada Asociación e Institución de acción caritativa e promoción social que se asociasen a Cáritas diocesana, lexitimamente designados polos seus órganos competentes, o cal deberá quedar debidamente acreditado -con polo menos 10 días de antelación- ante o Secretario/a xeral.

Artigo 17. - Son funcións da Asemblea diocesana:

a) Ratificar, se procede, a terna proposta, en orde alfabética, polo Consello diocesano, para Director/a de Cáritas diocesana, que debe ser considerada *in solidum*. En caso de non ser referendada esa terna pola Asemblea, o Director será nomeado directamente polo Arcebispo, que terá plena liberdade para elixir unha persoa desa terna ou outra allea a ela.

b) Establecer criterios e orientacións prácticas polos que se rexerán programas e proxectos de Cáritas.

c) Recibir cumprida información sobre a xestión económica e financeira dende a última Asemblea; así como pronunciarse sobre as liñas fundamentais e directrices que deben conter os orzamentos e avaliar o proxecto que, no seu caso, presente o Consello diocesano.

d) Deliberar, por proposta do Consello diocesano, sobre as modificacións que se considere conveniente introducir nestes Estatutos. O mesmo Consello as presentará ao Arcebispo para a súa aprobación, se procede.

e) Deliberar e facer propostas ao Arcebispo sobre calquera asunto non considerado nos presentes Estatutos e que sexa coherente cos fins propios de Cáritas.

f) Avaliar a actividade desenvolvida polos departamentos diocesanos que se constitúan.

Artigo 18. -

a) A Asemblea diocesana reunirse con carácter ordinario cada dous anos, e con carácter extraordinario sempre que o Arcebispo da diocese ou un terzo do Consello diocesano o xulguen conveniente.

b) A convocatoria será tramitada polo Secretario/a xeral co visto e praxe do Director/a diocesano -ou de quen faga as súas veces- con, polo menos, 15 días de antelación á data da súa celebración. A convocatoria, que deberá remitirse aos Consiliarios, aos Directores/as de Cáritas e aos representantes legais das asociacións e institucións asociadas, deberá incluír, ademais do lugar e data de celebración da Asemblea, a orde do día da mesma (cfr. art. 22.ñ).

c) A Asemblea diocesana quedará validamente constituída, en primeira convocatoria, coa asistencia da metade máis un dos membros e, en segunda convocatoria, media hora máis tarde, polos presentes.

Artigo 19. - A Asemblea diocesana será presidida polo Arcebispo da diocese e, na súa ausencia, polo Bispo auxiliar ou polo Delegado/a episcopal.

## **SECCIÓN SEGUNDA**

### **DO CONSELLO DIOCESANO DE CÁRITAS**

Artigo 20. - Este Consello estará composto polos seguintes membros:

a) Os integrantes da Comisión permanente.

b) O Consiliario e o Director/a de cada Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

c) Dous representantes, que gocen da condición de "membros de Cáritas" a teor destes Estatutos, de cada zona pastoral elixidos polas Cáritas parroquiais non integradas nunha interparroquial.

d) Un representante das Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social asociadas a Cáritas diocesana.

Artigo 21. - Os compoñentes do Consello diocesano serán designados para un período prorrogable de catro anos, polos seguintes procedementos:

a) O Delegado/a episcopal será nomeado polo Arcebispo da diocese e cesará nas súas funcións polas causas previstas no Dereito Canónico.

b) O Director/a será nomeado polo Arcebispo despois de considerar, se procede, a terna referendada pola Asemblea (cf. art. 17a). O Director cesará nas súas funcións por incapacidade, renuncia, ou por mandato do Arcebispo (oído o Consello diocesano).

c) Cando, en virtude da potestade que lle confire o Dereito Canónico, o Arcebispo decida nomear directamente o Director/a, comunicará a súa intención ao Consello, polo medio que considere oportuno, quedando sen efecto a terna á que se refiren os arts. 17 a) e 21 b) para este nomeamento.

d) Os demais membros do Consello diocesano serán nomeados segundo se indicará en cada un dos correspondentes parágrafos.

Artigo 22. - Son funcións propias do Consello diocesano:

a) Presentarlle á Asemblea unha terna de candidatos, ordenada alfabeticamente, para Director/a de Cáritas diocesana, salvo que o Arcebispo comunique a súa intención de facer o nomeamento *motu proprio* (cfr. art. 21c).

b) Contratar e destituír o persoal profesional de Cáritas na Diocese, de acordo coa vixente lexislación laboral e a proposta do Director/a. Esta función poderá ser delegada, para casos urxentes ou imprevistos, nunha mesa de contratación composta

por o Director/a, o Secretario/a xeral e o Administrador/a, dando conta no Consello seguinte das contratacións efectuadas. O regulamento de réxime interno determinará os criterios segundo os cales os Directores/as das Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral poderán autorizar contratacións laborais de duración determinada para situacións de baixas, substitucións e outras emerxencias. Mentres este regulamento non estea elaborado, o Consello diocesano sinalará os criterios básicos para esas contratacións laborais de duración determinada.

c) Concretar criterios, programas e proxectos de acordo coas orientacións establecidas pola Asemblea diocesana.

d) Administrar os recursos de Cáritas diocesana ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens.

e) Aprobar nos seis primeiros meses de cada ano a memoria, balance e liquidación do orzamento de Cáritas diocesana correspondente ao exercicio anterior, pechado a 31 de decembro; aprobar o orzamento do exercicio seguinte antes de finalizar o primeiro trimestre do ano e presentar cada ano rendición detallada de contas ao Arcebispo.

f) Dispoñer dos fondos e realizar todo tipo de actos de dominio e administración, podendo delegar estas funcións, para casos puntuais e concretos. Na administración de Cáritas observaranse escrupulosamente as disposicións contidas nestes Estatutos e as normas de dereito universal contidas no Libro V do Código de Dereito Canónico.

g) Tomar as decisións que se estimen necesarias para promover as actividades de Cáritas diocesana, en consonancia cos criterios e orientacións establecidas pola Asemblea diocesana e o Arcebispo.

h) Propoñer á Asemblea diocesana os criterios para a distribución dos recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens.

i) Levar a cabo, cando e ante quen proceda, o discernimento e actuación ante as situacións inxustas.

j) Estimular e aprobar a creación de Cáritas parroquiais, interparroquiais e de zona pastoral, orientando e establecendo criterios de colaboración.

k) Resolver as propostas de asociación que presenten as Institucións de acción caritativa e promoción social, coa ratificación, se é o caso, por parte do Arcebispo da diocese.

l) Manter as relacións e a necesaria coordinación cos organismos e entidades, tanto públicas como privadas.

m) Levar a cabo toda outra xestión que lle sexa encomendada pola Asemblea diocesana, de conformidade con estes Estatutos.

n) As competencias que sobre baixas de membros de Cáritas lle atribúe o artigo 11º destes Estatutos.

ñ) Establecer a orde do día da Asemblea diocesana.

o) Acordar o cambio do domicilio social, que deberá ser aprobado polo Arcebispo.

p) Autorizar a sinatura de convenios de colaboración con entidades eclesiásticas ou seculares.

### Artigo 23.

1. - O Consello diocesano reunirase con carácter ordinario unha vez ao trimestre e, con carácter extraordinario, cando o Arcebispo, o Director/a ou os representantes de catro Cáritas interparroquiais e/ou de zonas pastorais o soliciten.

2. - A convocatoria deberá ser tramitada con, polo menos, 15 días de antelación, polo Secretario/a xeral a instancia do Director/a diocesano; a convocatoria deberá incluír a orde do día.

3. - O Consello diocesano quedará validamente constituído, en primeira convocatoria, coa asistencia da metade máis un dos seus membros e, en segunda convocatoria, media hora máis tarde, polos presentes.



## SECCIÓN TERCEIRA

### DA COMISIÓN PERMANENTE

Artigo 24. - A Comisión permanente de Cáritas diocesana é o órgano de seguimento dos acordos do Consello diocesano de Cáritas e a encargada do seu cumprimento. Estará composta polos seguintes membros:

- a) O Delegado/a episcopal,
- b) O Director/a diocesano,
- c) O Secretario/a xeral,
- d) O Administrador/a,
- e) Os/as responsables dos departamentos dos servizos centrais de Cáritas diocesana.

Artigo 25. - Son funcións propias da Comisión permanente:

- a) Establecer a orde do día das reunións do Consello diocesano. O regulamento de réxime interno poderá contemplar a posibilidade, se todos os membros presentes do Consello diocesano están conformes, de incluír outros puntos na Orde do día.
  - b) Resolver os asuntos de carácter ordinario que se poidan presentar no funcionamento de Cáritas diocesana, dando conta diso ao Consello diocesano.
  - c) Actuar como órgano executivo do Consello diocesano e preparar as súas reunións.
  - d) Establecer os criterios e o control do funcionamento e coordinación interna do persoal e os servizos centrais de Cáritas diocesana.
  - e) Administrar o fondo operativo estable para empréstitos retornables.

f) Todas aquelas outras funcións que lle sexan encomendadas ou delegadas polo Consello diocesano.

Artigo 26. -.

1. - A Comisión permanente reunirase con carácter ordinario unha vez ao mes e, de modo extraordinario, sempre que o Director/a diocesano ou o Delegado/a episcopal o estimen conveniente.

2. - A convocatoria será tramitada, polo menos, con 7 días de antelación á data de celebración polo Secretario/a xeral; convocatoria que incluírá a orde do día da reunión. Excepcionalmente, para resolver cuestións urxentes, poderá ser convocada con 24 horas de antelación.

3. - Lexitimamente convocados todos os seus membros, a Comisión permanente queda validamente constituída cando estean presentes polo menos: o Delegado/a episcopal ou o Director/a diocesano, o Secretario/a xeral ou quen o substitúa e outros tres dos seus compoñentes.

Artigo 27. - O DELEGADO/A EPISCOPAL

Ao Delegado/a episcopal, correspóndenlle as seguintes funcións:

- a) Velar pola identidade de Cáritas.
- b) Manter unha colaboración estreita co Director/a de Cáritas diocesana.
- c) Manter relación frecuente cos consiliarios de Cáritas nos distintos ámbitos.
- d) Manter relación directa cos Consellos de Pastoral, se os houber, de cada Vicaría ou zona pastoral.
- e) Propoñer orientacións para as celebracións litúrxicas de Cáritas: xornada mensual de Cáritas, campaña de Nadal, día nacional de caridade, xornada dos sen teito e outras campañas de Cáritas.
- f) Outras que especifique o decreto de nomeamento e cantas lle encomende o Arcebispo.

## Artigo 28. - O DIRECTOR/A DIOCESANO.

Ao Director/a de Cáritas diocesana correspóndenlle as seguintes funcións:

- a) Ser responsable executivo de Cáritas diocesana.
- b) Establecer a orde do día das reunións da Comisión permanente.
- c) Convocar e dirixir as reunións da Asemblea diocesana, do Consello diocesano e da Comisión permanente.
- d) Promover e potenciar, mediante os departamentos dos servizos centrais de Cáritas diocesana, os proxectos e programas aprobados polo Consello diocesano.
- e) Coordinar as actividades dos distintos departamentos.
- f) Exercer a representación legal de Cáritas diocesana, ante calquera institución eclesiástica ou civil, podendo delegar no Secretario/a xeral ou noutro membro do Consello diocesano para cuestións puntuais e concretas. Terá poder notarial suficiente para o desenvolvemento da súa función, podendo, á súa vez, apoderar outras persoas, xa sexa para preitos ou para outras cuestións concretas, cando o considere oportuno.
- g) Representar a Cáritas diocesana nas Asembleas de Cáritas española e nas reunións das Cáritas das Dioceses de Galicia ou na Cáritas interdiocesana da Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela, se está constituída.
- h) Manter unha relación periódica co Arcebispo da diocese, cos Consellos parroquiais, interparroquiais, ou de zonas pastorais, e coas Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social asociadas a Cáritas diocesana.
- i) Colaborar co Delegado/a episcopal, axudándoo no desenvolvemento das súas funcións e establecendo, de común acordo, os criterios para levar a cabo a tarefa de Cáritas diocesana.
- j) Propoñerlle ao Arcebispo para a súa ratificación os nomeamentos do Secretario/a xeral, do Administrador/a e dos

responsables dos departamentos dos servizos centrais e dos Directores/as das Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral.

Artigo 29. - O SECRETARIO/A XERAL.

O Secretario/a xeral de Cáritas diocesana ten como misión:

a) Tramitar a convocatoria, co visto e prace do Director/a, das reunións dos órganos colexiados.

b) Urxir a aplicación das decisións, proxectos e programas de Cáritas diocesana.

c) Vixiar o cumprimento dos contratos laborais que afectan ao persoal de Cáritas diocesana, velando polo cumprimento dos seus dereitos e obrigas.

d) Controlar a recepción e o envío da correspondencia nos servizos centrais de Cáritas diocesana.

e) Coordinar a redacción da memoria anual de Cáritas diocesana.

f) Redactar as actas de cada sesión da Asemblea, do Consello e da Comisión permanente; actas que, unha vez aprobadas na sesión seguinte inmediata de cada órgano, serán asinadas polo Director/a e o propio Secretario/a.

g) Gardar e conservar dilixentemente cada un dos respectivos libros e exhibilos á autoridade eclesiástica ou aos membros do órgano correspondente cando o soliciten.

h) Custodiar e manter ao día o rexistro central ao que se refire o art. 9.2 a.

i) Estender as correspondentes certificacións, co visto e prace do Director/a, cando lexitimamente foren solicitadas.

j) Asumir as funcións que delegue nel, ou lle encomende, o Director/a, ou substituílo en caso dunha ausencia imprevista, valorada pola Comisión Permanente tendo en conta a duración desta e a necesidade da suplencia.

Artigo 30. - O ADMINISTRADOR/A.

1. - É o membro voluntario encargado da axeitada administración dos bens e servizos materiais e económicos de Cáritas, debe cumprir as súas funcións en nome da Igrexa e conforme ao dereito. Antes de que comece a exercer a súa función, debe prometer solemnemente mediante xuramento ante o delegado episcopal que administrará ben e fielmente os bens que se lle encomenden (cc. 1.282-1.283).

2. - Debe, polo tanto, actuar en conformidade co c. 1.284, especialmente:

a) Asinar, co visto e praxe do Director, as ordes de pagamento dentro dos límites fixados no orzamento anual.

b) Coidar a propiedade dos bens de Cáritas; que non sufran dano e se aseguren por modos civilmente válidos.

c) Observar as normas canónicas e civís, as impostas polo fundador ou doador ou pola lexítima autoridade, e coidar, sobre todo, que non sobreveña dano para Cáritas por inobservancia das leis tanto canónicas como civís.

d) Controlar e dirixir a contabilidade xeral e a realización de orzamento de gastos e ingresos.

e) Presentar as contas da administración, periodicamente, á Comisión permanente ou cando esta o solicite e sempre antes de facelo ante o Consello e a Asemblea de Cáritas diocesana; tamén ao final de cada exercicio económico. As ditas contas, unha vez aprobadas polos órganos competentes, remitiranse ao Arcebispo (c. 1.287).

f) Ordenar e gardar debidamente os documentos e escritos de Cáritas diocesana correspondentes á administración, así como entregar ao director os libros oficiais ou os soportes correspondentes unha vez finalizada a súa función.

g) Velar para que nos contratos de traballo se observen coidadosamente as leis civís e laborais e para que, dentro das posibilidades de Cáritas, se pague un salario xusto ao persoal contratado.

h) Dispoñer de sinatura nas contas de Cáritas xunto co Director e o Secretario xeral, nas condicións que regulen as disposicións internas de Cáritas.

i) Tamén debe realizar estas outras funcións:

- Controlar as existencias en almacéns, facer rendibles as subministracións e controlar as compras.
- Manter ao día o inventario de bens de Cáritas.
- Impulsar e colaborar en iniciativas para a obtención de recursos para levar a cabo os obxectivos de Cáritas.

Artigo 31. - CESAMENTO DE CARGOS.

O Secretario/a xeral, o Administrador/a e os responsables dos departamentos cesarán nas súas funcións:

- a) Por finalizar o período para o que foron nomeados.
- b) Por dimisión propia, aceptada polo Director/a.
- c) Por revogación dos seus nomeamentos por parte do Director.
- d) Por dimisión ou cesamento do Director/a. Neste caso quedarán en funcións ata o nomeamento do novo Director.

## **SECCION CUARTA**

### **DOS SERVICIOS CENTRAIS DE CÁRITAS DIOCESANA**

Artigo 32. -

1. - Cáritas diocesana realizará a súa misión, ademais, a través dos departamentos seguintes:

- A) Animación comunitaria, identidade e voluntariado.
- B) Atención primaria e promoción social.

C) Colectivos desfavorecidos e en risco de exclusión.

D) Cooperación e migracións.

E) Comunicación e publicidade.

2. - Os departamentos poderán variar, creándose ou suprimíndose os que o Consello diocesano, por proposta da Comisión permanente, estime conveniente.

3. - O Consello diocesano, por proposta da Comisión permanente, poderá aprobar regulamentos que desenvolvan e fagan explícitas as competencias, modos de actuar e actividades propias, así como a coordinación entre os distintos departamentos.

4. - Cada departamento terá un responsable que deberá ser membro de Cáritas.

Artigo 33. - Funcións dos departamentos sinalados no artigo 32.

As Comunidades parroquiais serán o centro de referencia de todas as accións sociais.

A) O departamento de Animación Comunitaria, Identidade e Voluntariado desempeñará as funcións de:

a) Orientar, formar, sensibilizar e acompañar as Cáritas parroquiais da Diocese, na súa acción evanxelizadora, de acordo coa identidade de Cáritas.

b) Promover novas Cáritas en todas as parroquias da diocese.

c) Favorecer a cooperación en rede e a Comunicación Cristiá de Bens dentro das Cáritas interparroquiais e de zonas pastorais.

d) Formar, motivar e organizar os voluntarios que colaboran en Cáritas.

B) O departamento de Atención Primaria e Promoción Social desempeñará as funcións de:

a) Velar especialmente para que todas as persoas teñan cubertas as necesidades básicas e se sintan apoiadas, ante situacións de precariedade e exclusión social.

b) Buscar como obxectivo prioritario a dignidade da persoa, a través da integración e a promoción social.

C) O departamento de Colectivos Desfavorecidos e en risco de exclusión desempeñará as funcións de:

a) Analizar e atender a realidade máis próxima apoiando e acompañando a cada Cáritas parroquial.

b) Promover itinerarios persoais de inserción social.

c) Desenvolver programas e proxectos onde os propios interesados sexan protagonistas da súa promoción social.

D) O departamento de Cooperación e Migracións desempeñará as funcións de:

a) Promover programas e proxectos de desenvolvemento nos países empobrecidos.

b) Acoller e integrar os migrantes nas nosas comunidades.

c) Sensibilizar as comunidades cristiás, e a propia sociedade, sobre a urxencia de atender o feito migratorio, actuar sobre as causas e promover accións para darlle solución.

E) O departamento de Comunicación e Publicidade desempeñará as funcións de:

a) Formar a conciencia dos fieis e da sociedade en xeral sobre as diversas dimensións de Cáritas.

b) Realizar campañas de sensibilización social.

c) Dar a coñecer a identidade e as actividades de Cáritas.

d) Coidar as publicacións propias e as relacións cos medios de comunicación.



## SECCIÓN QUINTA

### DA COMUNICACIÓN CRISTIÁ DE BENS

Artigo 34.

1. - Os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens proceden de:

a) Unha porcentaxe dos ingresos por cotas de socios, doazóns sen fin específico e colectas para Cáritas recadadas polos servizos centrais ou as diversas Cáritas parroquiais, interparroquiais ou de zona pastoral, deixando a salvo aquelas colectas que fosen organizadas especificamente para algunha necesidade das Cáritas desas demarcacións.

b) As fundacións, doazóns, herdanzas, legados de calquera bens mobles, inmobles ou dereitos e, en xeral, calquera ingreso de orixe tanto privada como pública que se destinen a Cáritas diocesana.

c) Os bens patrimoniais ou de calquera outro tipo que posúa Cáritas.

d) As achegas íntegras do día Nacional de Caridade e colectas extraordinarias de ámbito diocesano.

e) As subvencións concedidas polo Fondo interdiocesano de Comunicación Cristiá de Bens.

f) Outras achegas de Cáritas parroquiais, interparroquiais, de zona pastoral, e das asociacións e institucións asociadas, conforme aos criterios fixados polo Consello diocesano, unha vez oídas esas Cáritas e en situacións de emerxencia.

2. - Con carácter xeral, e salvo que o doador expresamente dispoña outra cousa, as disposicións testamentarias ou doazóns nas que resulte beneficiaria Cáritas incrementarán os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens de Cáritas diocesana, que destinará unha parte a esa Cáritas parroquial en cuxo

territorio tiña a súa residencia a persoa doadora e que será concretada pola Comisión Permanente diocesana.

Artigo 35. - Os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens serán administrados polo Consello diocesano de Cáritas e destinaranse a:

- a) Soster os servizos centrais de Cáritas diocesana, procurando minimizar todo o que sexa posible os gastos de xestión en favor dunha maior e mellor atención ás persoas máis desfavorecidas.
- b) Axudar ás Cáritas parroquiais, interparroquiais ou de zona pastoral, e ás asociacións e institucións asociadas, na forma que determine o Consello diocesano ou, en caso de urxencia, a Comisión permanente.
- c) Cooperar, subsidiariamente, nos programas e proxectos expresamente aprobados polo Consello diocesano.
- d) Contribuír solidariamente ao Fondo interdiocesano de Comunicación Cristiá de Bens, xestionado por Cáritas Española.
- e) Cooperar en caso de emerxencias e catástrofes.

Artigo 36. - Cáritas diocesana funcionará en réxime de orzamento. O exercicio económico coincidirá co ano natural, pechando o balance ao seu remate, e seguindo o sistema de unificación contable establecido por Cáritas Española.

O superávit do exercicio, se o houber, pasará a incrementar os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens administrados polo Consello diocesano. Como mínimo, o 10% destinarase ao desenvolvemento dos países do Terceiro Mundo.

Artigo 37. - Establecerase un Fondo Operativo Estable para axudas e emerxencias que constará dunha cantidade fixa segundo estimación do Consello diocesano e que se destinará á concesión de empréstitos temporais, para atender necesidades puntuais, programas e proxectos dependentes de Cáritas.

Artigo 38. - Cáritas diocesana poderá crear ou potenciar fundacións autónomas que persigan algúns dos fins que lle son propios, co obxectivo de procurar a súa mellor e máis eficaz realización e unha xestión máis áxil.

## **SECCIÓN SEXTA**

### **ACTOS DE ADMINISTRACIÓN ORDINARIA, DE MAIOR IMPORTANCIA E EXTRAORDINARIA**

Artigo 39. XUNTA DE ASUNTOS ECONÓMICOS DE CÁRITAS DIOCESANA.

1.- A teor do disposto no canon 1.280 do Código de Dereito Canónico, Cáritas diocesana contará cunha Xunta de Asuntos Económicos formada por cinco expertos en economía e/ou dereito, que non terán que ser necesariamente membros de Cáritas.

2.- Os seus compoñentes, elixidos por 4 anos renovables, son: o Ecónomo diocesano ou persoa en quen el delegue, outro designado polo Consello de Asuntos Económicos da diocese, e os tres restantes designados polo Consello diocesano de Cáritas.

3.- Os orzamentos, balances e demais instrumentos contables deberán ser revisados e visados pola Xunta de Asuntos Económicos antes da súa aprobación definitiva. Exerce, ademais, esta Xunta funcións fiscalizadoras e de auditoría sobre a xestión económica de Cáritas. Pode tamén determinar a realización dunha auditoría externa coa finalidade de coñecer e clarificar mellor a situación de Cáritas diocesana.

Artigo 40.

1. - Os bens e recursos de Cáritas, conforme ao canon 1.257,1, son bens eclesiásticos, polo que se rexen polo disposto no Dereito Canónico para este tipo de bens, así como polas disposicións que seguen.

2. - Para a aplicación dos recursos de Cáritas aos fins que lle son propios, o Consello diocesano goza de liberdade, no marco do disposto nestes Estatutos e o dereito común, tendo sempre presente o mellor cumprimento dos seus obxectivos.

#### Artigo 41.

1. - Son actos de administración ordinaria os tendentes á aplicación do orzamento anual, aprobados polos órganos competentes a teor destes Estatutos e da autoridade eclesiástica; así como os de conservación, custodia e obtención de rendementos.

2.- Considéranse actos de administración de maior importancia:

a) A adquisición de material que supere o consumo ordinario, as operacións de crédito, obras, contratos de servizos e a alienación de bens na contía determinada no regulamento de réxime interno para os actos de maior importancia, ou, no seu defecto, a contía determinada por acordo do Consello diocesano de Cáritas (cfr. Disposición transitoria segunda).

b) A formalización de contratos de traballo, cando excedan ata un 15% o previsto nos orzamentos anuais, será considerada acto de administración de maior importancia.

3. - Son actos de administración extraordinaria todos aqueles que diminúan ou graven o patrimonio estable de Cáritas ou o poñan en risco. A contía económica dos actos de administración extraordinaria será determinada no regulamento de réxime interno, ou no seu defecto, por acordo do Consello diocesano de Cáritas (cfr. Disposición transitoria terceira).

#### Artigo 42.

1. - Para realizar validamente actos de *administración de maior importancia* requírese a aprobación específica por parte do Consello diocesano despois de oír a Xunta de Asuntos Económicos.

2. - Para realizar calquera outra operación da que poida resultar prexudicada a situación patrimonial de Cáritas, observarase o disposto nos canons 1.290-1.298. En todo caso,

para a validez do acto será necesario o consentimento expreso do Consello diocesano de Cáritas, oída a Xunta de Asuntos Económicos de Cáritas.

3. - Para realizar validamente actos de *administración extraordinaria*, requirirase a autorización do Arcebispo, unha vez dean o seu consentimento o Consello diocesano de Cáritas e a Xunta de Asuntos Económicos de Cáritas diocesana.

## **CAPÍTULO VI**

### **DAS CÁRITAS PARROQUIAIS**

Artigo 43. -

- a) Cáritas parroquial é a base da actuación de Cáritas diocesana e ten como misión facer posible a identidade evanxélica na súa opción preferencial polos pobres a través da sensibilización da propia comunidade cara ao amor fraterno.
- b) Cáritas parroquial debe situar a súa tarefa de forma correcta no seo da comunidade e está chamada a ser "animadora" e "canle" dunha comunidade ao servizo da vocación e misión cara aos últimos (empobrecidos) na historia do noso mundo.
- c) A comunidade eclesiástica é o suxeito da acción socio-caritativa. A comunidade cristiá actúa a través de Cáritas parroquial para impulsar e coordinar as actividades caritativas e de promoción social que se desenvolvan na parroquia.
- d) As comunidades cristiás deben aspirar a ser expresión dunha Igrexa austera, desprendida e solidaria, que afonda na súa opción preferencial polos pobres e atopa neles os destinatarios privilexiados da súa tarefa evanxelizadora.

- e) Cáritas parroquial será aprobada polo Consello diocesano de Cáritas, como peza clave "do deber de caridade como labor intrínseco de toda a Igrexa e do Bispo na súa diocese, que forma parte esencial da súa misión orixinaria, igual que o servizo da Palabra e os Sacramentos" (DCE, 32).

## **SECCIÓN PRIMEIRA**

### **DOS ÓRGANOS DAS CÁRITAS PARROQUIAIS**

Artigo 44. - Cáritas parroquial rexerese polos seguintes órganos:

COLEXIADOS:

- a) A Asemblea
- b) O Consello

UNIPERSOAIS:

- a) O Párroco-Consiliario
- b) O Director/a
- c) O Secretario/a
- d) O Administrador/a
- e) Os/as Responsables de departamentos, se os houber.

#### **A) ÓRGANOS COLEXIADOS**

1. - A Asemblea de Cáritas parroquial estará composta polos sacerdotes, relixiosos e laicos da freguesía que sexan admitidos polo Consello parroquial para colaborar na actividade caritativa da parroquia e teñan a condición de membros, a teor do establecido nos artigos 9 e 10 destes Estatutos. O Párroco presidirá, por si ou por delegación, a Asemblea.

2. - A Asemblea parroquial quedará validamente constituída, en primeira convocatoria, coa metade máis un dos seus membros, e en segunda convocatoria, media hora máis tarde, polos presentes.

3. - O Consello de Cáritas parroquial estará composto por:

a) O Párroco-Consiliario, Director/a, Secretario/a e Administrador/a.

b) Os responsables dos distintos departamentos en que a Cáritas parroquial estiver estruturada, que deberán ser membros de Cáritas.

c) Dous fiéis elixidos pola Asemblea de entre os membros de Cáritas.

d) Un representante das Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social asociados en Cáritas diocesana e que colaboren con Cáritas parroquial.

Artigo 45. - Os órganos colexiados de Cáritas parroquial, unha vez convocados en debida forma, adoptarán os seus acordos por maioría absoluta dos membros presentes en primeira votación e maioría simple en segunda votación.

Artigo 46. - A Asemblea de Cáritas parroquial reunirase, con carácter ordinario, unha vez ao ano; con carácter extraordinario cando o Párroco, o Director/a ou un terzo do Consello parroquial o estime conveniente. A Asemblea de Cáritas parroquial deberá ser convocada con, polo menos, 15 días de antelación polo Secretario/a, a instancia do Párroco-consiliario, que deberá comunicar a orde do día da mesma.

Artigo 47. - Son funcións da Asemblea de Cáritas parroquial:

a) Tomar as decisións que se estimen necesarias para promover as actividades de Cáritas parroquial, de acordo coas orientacións de Cáritas interparroquial, de zona pastoral ou dos órganos centrais de Cáritas diocesana, segundo os casos.

b) Estudar e propoñer os medios que se estimen máis eficaces para procurar a asistencia aos máis empobrecidos da

comunidade e velar polo desenvolvemento integral das persoas relacionadas de calquera forma coa Cáritas parroquial.

- c) Avaliar programas, proxectos e actividades asumidas e realizadas por Cáritas parroquial.
- d) Recibir cumprida información sobre as distintas actividades desenvolvidas pola Cáritas parroquial, así como do orzamento e a súa execución.
- e) Establecer criterios de actuación ante as situacións de pobreza ou marxinação que se produzan na parroquia.
- f) Elixir, por un período prorrogable de catro anos, os membros do Consello que, a teor do artigo 44. 3 c), corresponden á Asemblea.

Artigo 48. - Os membros do Consello de Cáritas parroquial serán designados para un período prorrogable de catro anos polos seguintes procedementos:

a) O Director/a polo Párroco.

b) Os demais membros, a excepción dos designados pola Asemblea, polo Director/a da Cáritas parroquial, co visto e prace do Párroco.

Artigo 49. - Son funcións do Consello de Cáritas parroquial:

a) Tomar as decisións que se estimen necesarias para promover as actividades de Cáritas parroquial, de acordo coa súa identidade.

b) Canalizar eficazmente a asistencia aos pobres da comunidade e velar polo desenvolvemento integral das persoas relacionadas, de calquera forma, con Cáritas parroquial.

c) Promover, unha vez coñecidas as situacións de pobreza ou marxinação que se produzan na parroquia, a concienciación cívica e poñer os medios necesarios para a súa erradicación.

d) Establecer os criterios, control de funcionamento e coordinación interna do persoal contratado.



e) Elaborar o orzamento anual nos dous primeiros meses do ano e aprobar nos catro primeiros meses de cada ano a memoria, balance e liquidación do orzamento correspondente ao exercicio anterior, pechado a 31 de decembro. Presentar cada ano rendición detallada de contas á Comisión permanente de Cáritas diocesana. Se a Cáritas parroquial está integrada nunha Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, a dita remisión realizarase por medio da interparroquial ou de zona pastoral da que forma parte.

f) Propoñer ao Consello diocesano, a teor do art. 22.b) destes Estatutos, ou á mesa de contratación de Cáritas diocesana, no seu caso, a contratación ou o cesamento do persoal técnico que proceda asignar a Cáritas parroquial. Para a validez da contratación ou do cesamento será requisito necesario o consentimento explícito do Consello diocesano ou, no seu caso, da mesa de contratación, outorgado por escrito.

g) Levar a cabo o discernimento e actuación ante situacións inxustas.

#### Artigo 50. -

1. - O Consello de Cáritas parroquial reunirase, con carácter ordinario, unha vez ao mes e, de modo extraordinario, sempre que o Párroco ou o Director/a o estimen conveniente. A convocatoria, coa orde do día da reunión, deberá realizarse con, polo menos, sete días de antelación.

2.- Quedará validamente constituído, en primeira convocatoria, cando estean presentes a metade máis un dos seus membros, e en segunda convocatoria, un cuarto de hora máis tarde, polos membros presentes, sempre que, polo menos, asista o Director/a ou o Párroco-consiliario.

Artigo 51. – Os órganos colexiados das Cáritas parroquiais adoptarán os seus acordos por maioría absoluta dos membros presentes, en primeira votación, e maioría simple, en segunda.

## **B) ÓRGANOS UNIPERSOAIS**

Artigo 52. -Ao Párroco correspóndenlle as seguintes funcións:

- a) Velar pola identidade de Cáritas.
- b) Informar ao Consiliario de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, ou no seu caso, ao Delegado/a episcopal de Cáritas diocesana, sobre a marcha da acción caritativa na parroquia.
- c) Asesorar ao Consello de Cáritas parroquial e ao seu Director/a en cantos asuntos sexan sometidos á súa consideración ou el considere oportuno formular.
- d) Nomear e cesar ao Director/a ou a calquera outro membro do Consello.

Artigo 53. - Ao Director/a de Cáritas parroquial correspóndenlle as seguintes funcións:

- a) Convocar e dirixir as reunións da Asemblea e do Consello de Cáritas parroquial.
- b) Velar polo cumprimento dos acordos tomados polos correspondentes órganos de Cáritas parroquial.
- c) Ostentar a representación de Cáritas parroquial ante Cáritas diocesana e Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, podendo delegar, en caso necesario, noutro membro do Consello.
- d) Coordinar as actividades dos distintos departamentos en que a Cáritas parroquial estiver estruturada.
- e) Relacionarse coa correspondente Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, onde estea integrada, e con Cáritas diocesana.

Artigo 54. -

1. - Ao Secretario/a de Cáritas parroquial correspóndenlle principalmente as seguintes funcións:

- a) Coidar o arquivo de Cáritas parroquial e redactar a memoria anual.

b) Actuar como Secretario/a nas reunións de Cáritas parroquial, redactando as actas correspondentes.

c) Realizar as funcións que delegue nel, ou lle encomende, o Director.

2. - Ao Administrador/a de Cáritas parroquial compétenlle principalmente as seguintes funcións:

- a) Ordenar cobramentos e pagamentos dentro dos límites fixados no orzamento anual, asinando os xustificantes co visto e praxe do Director.
- b) Administrar os recursos económicos de Cáritas parroquial de acordo coas decisións do Consello.
- c) Ter ao día o inventario de Cáritas parroquial.
- d) Elaborar o balance, a liquidación de contas correspondentes ao exercicio anterior así como o orzamento do exercicio seguinte dentro dos criterios fixados polo Consello de Cáritas parroquial. Serán presentados a Cáritas interparroquial e/ou de zona (se é unha Cáritas integrada), ou directamente a Cáritas diocesana.
- e) Coordinarse coa administración da parroquia.
- f) O seguimento dos orzamentos de Cáritas parroquial e propoñer, no seu caso, ao Consello desta as medidas correctoras.

3.- Os responsables dos diversos departamentos desenvolverán as súas funcións dentro das atribucións que lles confira o Consello de Cáritas parroquial.

## SECCIÓN SEGUNDA

### DOS RECURSOS DAS CÁRITAS PARROQUIAIS

Artigo 55. - Os recursos económicos de Cáritas parroquial serán os seguintes:

a) As fundacións, doazóns, herdanzas, legados de calquera bens mobles, inmobles ou dereitos que reciba Cáritas diocesana con destino á Cáritas parroquial.

b) Os bens de calquera outro tipo que poida xestionar.

c) As colectas mensuais, se se establecen.

d) As partidas que proceden dos recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral e diocesana.

Artigo 56. - Cáritas parroquial funcionará en réxime de orzamento, o exercicio económico coincidirá co ano natural, pechando o balance á súa terminación e seguindo o sistema de unificación contable que Cáritas diocesana estableza. Cáritas parroquial contribuirá aos recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens segundo o sinalado en artigo 34 destes Estatutos.

Artigo 57.- Anualmente a Cáritas parroquial remitiralle a Cáritas diocesana o orzamento nos dous primeiros meses do ano; e, no primeiro cuadrimestre, o balance e memoria de ingresos e gastos, así como memoria de actividades, directamente ou a través da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral en que estea integrada.

Artigo 58.- O orzamento, balance e memoria económica de Cáritas parroquial deberán ser visados e estudados pola Xunta de Asuntos Económicos da parroquia, se estiver constituída. No caso contrario, cada Cáritas parroquial contará con dous asesores en materia económica -peritos en economía, contabilidade e/ou dereito-, nomeados polo párroco por períodos prorrogables de tres anos, que realizarán idéntica función.

Artigo 59. - Polo que se refire aos actos de administración de maior importancia e extraordinaria (Capítulo V, Sección sexta), ás Cáritas parroquiais correspóndelles unicamente a realización daqueles actos que, por mandato ou delegación do Consello diocesano, e unha vez cumpridos os requisitos establecidos nos artigos 41 e 42, se lle encomenden -para a súa execución- ao Consello de Cáritas parroquial ou ao Director/a, segundo os casos. Serán nulos os actos que, excedendo os límites da administración ordinaria, non se ativeren ao preceptuado nestes Estatutos e ao Dereito Común.

## **CAPÍTULO VII**

### **DAS CÁRITAS INTERPARROQUIAIS E/OU DE ZONA PASTORAL**

Artigo 60.

1. - Cando as circunstancias pastorais o aconsellen, os servizos centrais de Cáritas diocesana poderán promover organizacións interparroquiais ou de zona pastoral para a coordinación das actividades de acción caritativa e promoción social na correspondente localidade ou zona.

2. - A Cáritas de zona pastoral terá un ámbito territorial idéntico ao das distintas zonas pastorais definidas na diocese, de sorte que se estimule a súa creación e implantación como parte da acción conxunta e coordinada das distintas parroquias dos arciprestados que a conforman.

3. - As Cáritas interparroquiais, especialmente en cidades ou vilas con varias parroquias, non poderán superar os límites do arciprestado no que as ditas parroquias se atopan, ou no seu caso os arciprestados que constitúan a zona pastoral, de acordo coa estrutura pastoral diocesana.

4. - Cando o Consello diocesano aprobe a constitución dunha Cáritas de zona pastoral, as Cáritas interparroquiais que existan nesa zona pastoral deberán integrarse nela; evitando dese modo a multiplicación innecesaria de entes con idénticos fins no mesmo territorio.

Artigo 61. - O campo de acción das Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral, constitúeno aquelas necesidades, problemas

ou situacións comúns de marxinación e pobreza que desbordan o ámbito parroquial, así como programas e proxectos de desenvolvemento e promoción. As Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral non suplantarán nin absorberán ás Cáritas parroquiais. En ningún caso deben actuar fóra do seu ámbito territorial, agás en proxectos promovidos por Cáritas diocesana.

## **SECCIÓN PRIMEIRA**

### **DOS ÓRGANOS DAS CÁRITAS INTERPARROQUIAIS OU DE ZONA PASTORAL**

Artigo 62. - As Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral estruturaranse dun xeito similar aos servizos centrais de Cáritas diocesana e rexeranse polos seguintes órganos:

COLEXIADOS:

- a) O Consello interparroquial.
- b) A Comisión permanente.

UNIPERSOAIS:

- a) O Consiliario
- b) O Director/a
- c) O Secretario/a
- d) O Administrador/a
- e) Os/as responsables dos departamentos.

### **DO CONSELLO INTERPARROQUIAL OU DE ZONA PASTORAL.**

Artigo 63. - O Consello interparroquial ou de zona pastoral de Cáritas estará composto polos seguintes membros:

a) A Comisión permanente da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

b) Os Consiliarios e Directores/as das Cáritas parroquiais integradas.

c) Un membro segrar de cada unha das Cáritas parroquiais integradas na interparroquial, que serán elixidos por un período prorrogable de dous anos.

Cando o número de parroquias que compoñen unha Cáritas interparroquial ou de zona pastoral sexa superior a dez e pertencen a distintos arciprestados, co fin de lograr unha maior eficacia, estarán representadas no Consello por dúas parroquias de cada arciprestado, asistindo entón o Consiliario, Director/a e outro membro segrar desas dúas parroquias.

d) Un representante de cada unha das Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social asociadas a Cáritas diocesana que colaboren coa Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, elixidos por elas a teor dos seus Estatutos.

Artigo 64. - Os outros membros do Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral serán designados para un período prorrogable de catro anos polos seguintes procedementos:

a) O Consiliario polo Arcebispo da diocese, a proposta do Delegado/a episcopal. O Consiliario cesará nas súas funcións por renuncia, aceptada polo Arcebispo, polas causas previstas no Dereito Canónico, ou a proposta do Delegado/a episcopal, se é aceptada polo Arcebispo.

b) O Director/a de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral será nomeado polo Director/a de Cáritas diocesana a proposta do Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, que lle presentará unha terna de candidatos ordenada alfabeticamente. Nomeamento que debe ser ratificado polo Arcebispo. O Director/a cesará nas súas funcións por incapacidade, renuncia, ou por mandato do Arcebispo, por proposta do Director diocesano, informado o Consello interparroquial ou de zona pastoral.

c) O Secretario/a e os responsables dos departamentos en que se estructure o Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, serán nomeados polo seu Director/a. O seu cesamento será a teor do art. 31.

Artigo 65. - Son funcións propias do Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral:

a) Coordinar e promover a acción caritativa e social da Igrexa na localidade ou zona respectiva.

b) Executar as actividades, programas e proxectos aprobados polo Consello diocesano que incidan no ámbito territorial que lle é propio e, en concreto, canalizar eficazmente a asistencia aos máis empobrecidos das comunidades e velar polo desenvolvemento integral das persoas relacionadas con Cáritas nos seus respectivos ámbitos.

c) Ademais das actividades, programas e proxectos determinados polo Consello diocesano, o Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral pode propoñer proxectos específicos, que deberán ser sometidos ao Consello diocesano para a súa aprobación.

d) Levar a cabo, cando e ante quen sexa preciso, o discernimento e actuación en situacións inxustas, de acordo co Consello diocesano, a teor do artigo 22.i).

e) Concretar, para a súa aplicación, as decisións ou propostas dos servizos centrais de Cáritas diocesana.

f) Establecer criterios para a distribución dos recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens.

g) Presentar ao Consello diocesano as solicitudes de novas Cáritas parroquiais que desexen integrarse na Cáritas interparroquial ou de zona pastoral respectiva, así como das Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social, situadas na localidade ou zona.

h) Aprobar o orzamento elaborado pola Comisión permanente, dentro dos dous primeiros meses do ano, para ser aprobado polo Consello diocesano, se procede, no primeiro trimestre do exercicio.



i) Aprobar e enviar aos servizos centrais de Cáritas diocesana no primeiro cuadrimestre de cada ano a memoria, o balance e a liquidación de orzamentos da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral e de cada unha das Cáritas parroquiais que a integran, correspondentes ao exercicio anterior, pechado o 31 de Decembro.

j) Propoñer ao Consello diocesano ou, en caso de urxencia, á mesa de contratación, a contratación de traballadores de duración indefinida (art. 22.b). A contratación de persoal de duración determinada poderá ser asumida polo Director da interparroquial ou da zona pastoral, a teor dos arts. 22.b) e 72.d), unha vez sexan determinados os criterios de actuación, de conformidade coas Disposicións Adicionais Primeira e Segunda. Remitirase ao Consello diocesano copia dos contratos de duración determinada no prazo de quince días.

k) Elixir unha terna de candidatos, ordenada alfabeticamente, para Director/a de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, que se lle presentará ao Director/a diocesano para o seu nomeamento; salvo que o Arcebispo -nesa oportunidade-comunique a súa intención de facer o nomeamento directamente.

l) Actuar como órgano executivo do Consello diocesano en todas aquelas cuestións que lle foren encomendadas, ou cando o reclame a urxencia do caso.

#### Artigo 66. -

1. - O Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral reunirse con carácter ordinario unha vez cada dous meses e con carácter extraordinario cando o estime conveniente o seu Director/a ou o soliciten catro Directores/as das Cáritas parroquiais.

2. - O Consello interparroquial ou de zona pastoral quedará validamente constituído, en primeira convocatoria, coa asistencia da metade máis un dos seus membros e, en segunda convocatoria, media hora máis tarde, polos presentes.

3. - A reunión do Consello debe ser tramitada polo seu Secretario/a, a instancia do Director/a, con -polo menos- sete días de antelación. A convocatoria coa orde do día, será enviada,

ademais de a cada Cáritas parroquial integrante, ao Delegado/a episcopal e ao Director/a diocesano por se consideran oportuno asistir.

Artigo 67. -

1. - A Comisión Permanente da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral estará composta polos seguintes membros:

a) O Consiliario.

b) O Director/a

c) O Secretario/a.

d) O Administrador/a. Será o responsable do departamento de Administración e Comunicación Cristiá de Bens.

e) Os responsables dos Departamentos, deberán ter a condición de membros voluntarios/as de Cáritas.

2. - O Secretario/a, o Administrador/a e os/as responsables dos demais departamentos cesarán nos seus cargos cando cese o Director/a que os propuxo; podendo quedar en funcións ata o nomeamento do novo Director/a. Nos restantes casos, o cesamento farase a teor do art. 31.

Artigo 68. - Son funcións da Comisión permanente:

a) Resolver os asuntos que se presenten no funcionamento de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, dando conta desas actuacións ao Consello.

b) Actuar como órgano executivo do Consello interparroquial ou de zona pastoral e preparar as súas reunións.

c) Establecer os criterios e o control do funcionamento e coordinación do persoal laboral.

d) Promover e potenciar, mediante os departamentos en que a respectiva Cáritas estea estruturada, os acordos, programas e proxectos do Consello diocesano, e do Consello interparroquial ou de zona pastoral.

e) Todas aquelas outras que lle sexan encomendadas polo Consello interparroquial ou de zona pastoral.

#### Artigo 69. -

a) A Comisión permanente reunirase, con carácter ordinario, unha vez ao mes, e, de modo extraordinario, sempre que o Consiliario, o Director/a ou un terzo dos seus compoñentes o soliciten. Convocarase con sete días de antelación, polo menos, á data de celebración. Excepcionalmente, para resolver cuestións urxentes, poderá ser convocada con 24 horas de antelación. En todo caso a convocatoria debe ir acompañada da orde do día da reunión; aínda que, se todos os membros presentes están de acordo, poderanse agregar outros puntos á Orde do día.

b) Lexitimamente convocados todos os seus membros, a Comisión permanente queda validamente constituída cando estean presentes polo menos: o Consiliario ou o Director/a, o Secretario/a ou quen o substitúa e dous membros máis de entre os que a compoñen.

Artigo 70. - Os Órganos Colexiados das Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral adoptarán os seus acordos por maioría absoluta dos membros presentes, en primeira votación, e por maioría simple, en segunda.

Artigo 71. - O Consiliario de la Cáritas interparroquial ou de zona pastoral terá as seguintes funcións:

a) Velar pola identidade de Cáritas.

b) Informar ao Delegado/a episcopal de Cáritas sobre a marcha xeral da acción caritativa e social na localidade ou zona que abarque a Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

c) Asesorar ao Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, á súa Comisión permanente e ao seu Director/a en cantos asuntos sexan sometidos á súa consideración ou el considere oportuno formular.

d) Ocuparse normalmente das relacións co clero da localidade ou zona que abarque a Cáritas interparroquial ou de zona pastoral e participar nas reunións nas que se trate da acción caritativa e social.

e) Colaborar estreitamente co Director/a de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

Artigo 72.- Ao Director/a da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral correspóndenlle as seguintes funcións:

a) Determinar a Orde do día da reunión da Comisión permanente de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

b) Convocar e dirixir as reunións do Consello interparroquial ou de zona pastoral e da súa Comisión permanente.

c) Ser responsable da aplicación dos programas e proxectos aprobados polo Consello diocesano así como os aprobados especificamente para esa demarcación. Presentar programas e actuacións aos órganos centrais de Cáritas diocesana.

d) O regulamento de réxime interno determinará os criterios segundo os cales os Directores de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral poderán autorizar contratacións laborais de duración determinada para situacións de baixas, substitucións e outras emerxencias, enviando copia ao Consello diocesano no termo de quince días.

e) Aprobar gastos e ordenar pagamentos dentro dos límites fixados nos respectivos orzamentos, unha vez sexan aprobados polo Consello diocesano.

f) Manter unha relación directa e periódica, en orde ao desenvolvemento e financiamento da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, tanto co Director/a diocesano, como cos Directores/as das Cáritas parroquiais e cos representantes das Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social que colaboren coa Cáritas interparroquial ou zona pastoral.

g) Exercer a representación do Consello de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, podendo delegala, en caso necesario, noutro membro da Comisión permanente.

h) Colaborar co Consiliario para potenciar as súas funcións respectivas.

### Artigo 73.-

1. - O Secretario/a de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral ten como misión:

a) Actuar como impulsor das decisións, programas e proxectos de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

b) Levar o seguimento do persoal contratado desa Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, velando que se respecten os seus dereitos e que os traballadores cumpran cos seus deberes, baixo a supervisión do Director/a.

c) Controlar a recepción e o envío de correspondencia.

d) Coordinar a redacción da memoria anual.

e) Redactar as actas de cada sesión do Consello e da Comisión permanente; actas que, unha vez aprobadas na sesión seguinte inmediata de cada órgano, serán asinadas polo Director/a e o propio Secretario/a.

f) Gardar e conservar diligentemente os libros e o arquivo.

g) Estender as correspondentes certificacións, co visto e prace do seu Director/a.

h) Substituír ao Director/a na súa ausencia.

2.- Ao Administrador/a de Cáritas interparroquial compétenlle principalmente as seguintes funcións:

a) Ordenar cobramentos e pagamentos dentro dos límites fixados no orzamento anual, asinando os xustificantes co visto e prace do Director.

b) Administrar os recursos económicos de Cáritas interparroquial de acordo coas decisións do Consello.

c) Ter ao día o inventario de Cáritas interparroquial.

d) Elaborar o balance, a liquidación de contas correspondentes ao exercicio anterior así como o orzamento do exercicio seguinte dentro dos criterios fixados polo Consello de Cáritas interparroquial, que serán presentados ao Consello de Cáritas interparroquial, antes

de ser enviados aos órganos centrais de Cáritas diocesana (art. 65.i).

- e) Coordinarse coas administracións das Cáritas parroquiais.
- f) Seguimento dos orzamentos de Cáritas interparroquial e propoñer, no seu caso, ao Consello desta as medidas correctoras.

3. - Os responsables dos diversos departamentos desenvolverán as súas funcións dentro das atribucións que lles confira o Consello de Cáritas parroquial.

Artigo 74. -

1. - Os Consellos de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral canalizarán a súa misión a través dos seguintes departamentos, sempre que sexa posible e oportuna a súa constitución:

- A) Administración e Comunicación Cristiá de Bens.
- B) Animación comunitaria, identidade e voluntariado.
- C) Atención primaria e promoción social.
- D) Colectivos desfavorecidos e en risco de exclusión.
- E) Cooperación e migracións.
- F) Comunicación e publicidade.

2. - O número de departamentos poderá variar, excepcionalmente, creando ou suprimindo algún que o Consello interparroquial ou de zona pastoral, por proposta da Comisión permanente, considere necesario. As funcións a desenvolver por estes, tendo en conta o art. 33 dos presentes Estatutos, serán aquelas que determine o Consello interparroquial de Cáritas, obtido o visto e prace do Consello diocesano

## SECCIÓN SEGUNDA

### **A COMUNICACIÓN CRISTIÁ DE BENS NO ÁMBITO INTERPARROQUIAL OU DE ZONA PASTORAL**

Artigo 75. - Os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens, no ámbito interparroquial ou de zona pastoral, proveñen de:

a) As fundacións, doazóns, herdanzas, legados de calquera bens mobles, inmobles ou dereitos que reciba Cáritas diocesana, con destino expreso á Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

b) Os recursos xestionados por cada Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

c) As axudas que poidan recibir dos recursos o servizo da Comunicación Cristiá de Bens de Cáritas diocesana.

Artigo 76. - Os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens da Cáritas interparroquial ou de zona pastoral, serán administrados polo Consello interparroquial ou de zona pastoral e destinaranse a:

a) Soster os servizos de Cáritas interparroquial ou de zona pastoral.

b) Axudar ás Cáritas parroquiais que pertencen á devandita Cáritas interparroquial ou de zona pastoral no financiamento do desenvolvemento de programas, proxectos e actividades na forma que o propio Consello interparroquial ou de zona pastoral estableza.

c) Contribuír aos recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens de Cáritas diocesana, segundo o sinalado no artigo 34 destes Estatutos.

d) O superávit do exercicio, se o houber, pasará a incrementar os recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens.

Artigo 77. -

1. - As Cáritas interparroquiais ou de zona pastoral levarán o mesmo sistema de contabilidade que os servizos centrais de Cáritas diocesana e funcionarán en réxime de orzamento. O exercicio económico coincidirá co ano natural e liquidarán o balance ao remate do mesmo, que quedará integrado na contabilidade xeral de Cáritas diocesana.

2. - Tanto o orzamento como a súa execución deben ser estudados e visados polo Consello de asuntos económicos de Cáritas diocesana, que tamén deberá fiscalizar e visar os balances e demais instrumentos contables.

Artigo 78. - Polo que se refire aos actos de administración de maior importancia e extraordinaria (Capítulo V, Sección sexta), ás Cáritas interparroquiais e de zona pastoral correspóndelles unicamente a realización daqueles actos que, por mandato ou delegación do Consello diocesano, e unha vez cumpridos os requisitos establecidos nos artigos 41 e 42, se lle encomende, para a súa execución, ao Consello ou Director/a de que se trate. Serán nulos os actos que, excedendo os límites da administración ordinaria, non se atean ao preceptuado nestes Estatutos e no Dereito Común.

## **CAPÍTULO VIII**

### **DAS ASOCIACIÓNS, INSTITUCIÓNS, INSTITUTOS E ORDES RELIXIOSAS DE ACCION CARITATIVA E PROMOCION SOCIAL**

Artigo 79. - Enténdense como Asociacións e Institucións católicas de acción caritativa e promoción social todas aquelas que, foron erixidas ou formalmente aprobadas pola Igrexa, cuxas actividades teñen como finalidade a axuda e promoción dos empobrecidos e que realizan a acción caritativa e de promoción social no ámbito e sector específico que os seus Estatutos determinen.

Artigo 80. - É desexo da Igrexa, co fin de que a súa acción caritativa e de promoción social sexa testemuño comunitario do seu amor polos necesitados, que as Asociacións e Institucións católicas de acción caritativa e promoción social se coordinen no nivel de Cáritas que corresponda ao ámbito e sector das súas actividades, exteriorizando así a súa vontade de formar parte da



acción caritativa e de promoción social da Igrexa (cfr. A Caridade de Cristo aprémanos [CEE] nn. 23-26 y 33; DCE nn. 30 b e 31 a).

Artigo 81. - Respectando os seus Estatutos e Constitucións, Cáritas diocesana animará e cooperará na acción das Asociacións e Institucións de acción caritativa e de promoción social a ela asociadas.

Artigo 82. - As Asociacións e Institucións de acción caritativa e promoción social da Igrexa, asociadas a Cáritas diocesana, procurarán cooperar aos recursos ao servizo da Comunicación Cristiá de Bens. Isto farase conforme a criterios previamente establecidos polo Consello diocesano de Cáritas e a propia Asociación, que á súa vez poderán beneficiarse dos devanditos recursos a través dos programas e proxectos diocesanos, interparroquiais ou de zona pastoral e parroquiais, mediante o uso de todos os servizos de Cáritas diocesana.

Artigo 83. - As asociacións, institucións, institutos e ordes relixiosas de acción caritativa e promoción social que decidisen asociarse con Cáritas diocesana para o mellor logro dos obxectivos comúns, formalizarán con esta, por escrito, os acordos reguladores das obrigas e dereitos recíprocos.

## **CAPÍTULO IX**

### **DA MODIFICACIÓN DOS ESTATUTOS**

Artigo 84. - Os presentes Estatutos poderán ser modificados polo Arcebispo, oído o Consello diocesano de Cáritas. O Consello diocesano tamén poderá propoñer ao Arcebispo a modificación dos presentes Estatutos, necesitando neste caso a aprobación de dous terzos dos membros do devandito Consello, en conformidade co art. 17 d).

## **CAPÍTULO X**

### **DA DISOLUCIÓN DE CÁRITAS DIOCESANA**

Artigo 85. - A disolución de Cáritas diocesana só poderá ser acordada polo Arcebispo da diocese. De chegar a producirse a

devandita disolución, e dado que o seu patrimonio é distinto do da diocese, o propio Arcebispo designará unha comisión liquidadora, que, unha vez cumpridos os compromisos contraídos, entregará o patrimonio resultante ao Arcebispo da diocese para que sexa destinado a fins de orde caritativo e promoción social.

## **DISPOSICIÓNS ADICIONAIS**

Primeira. - O Consello diocesano de Cáritas, no prazo de dous anos elaborará e presentará ao Arcebispo, para a súa aprobación, un regulamento de réxime interno (RRI) que ten por obxecto unificar criterios de actuación na xestión económica e co persoal contratado; na coordinación e xestión de programas e proxectos; delimitar competencias nos "actos de administración ordinaria, de maior importancia e extraordinaria"; concretar a porcentaxe do recadado polos servizos centrais e as diversas Cáritas á Comunicación Cristiá de Bens a que se refire o art. 34.1.a).

Segunda. - Mentres o regulamento de réxime interno non estea elaborado o Consello diocesano de Cáritas concretará uns criterios básicos para que os Directores de Cáritas interparroquiais poidan realizar contratacións laborais de duración determinada en situacións de baixa, substitucións, emerxencias, etc. Se algún dese contratos dá paso a unha contratación indefinida, a autorización dese contrato deberá facela o Consello diocesano ou, no seu caso, a mesa de contratación de Cáritas diocesana.

## **DISPOSICIÓNS TRANSITORIAS**

Primeira. - Os cargos actualmente existentes seguen vixentes ata cumprir o tempo do seu nomeamento e/ou da súa

elección, aínda que a súa denominación axustarase xa ao determinado nos presentes Estatutos.

Segunda. - Ata tanto non se promulgue o regulamento de réxime interno (RRI), ou no seu defecto, non concrete a cantidade o Consello diocesano de Cáritas, determínase para os actos de maior importancia a cantidade comprendida entre 20.001 euros e 80.000 euros.

Terceira: Mentres non se promulgue o regulamento de réxime interno (RRI), ou no seu defecto, non concrete a cantidade o Consello diocesano de Cáritas, determínase para os actos de administración extraordinaria a cantidade que supere os 80.001 euros.

Cuarta.- O regulamento de réxime interno determinará para as Cáritas interparroquiais e para as parroquiais a contía dos actos de administración de maior importancia e de administración extraordinaria. Mentres isto non se leve a cabo o Consello diocesano fixará eses actos.

## **DISPOSICIÓN DERROGATORIA**

Única: Quedan derogados os Estatutos actualmente vixentes e cantas facultades, delegacións ou poderes xerais ou especiais fosen concedidos ao amparo dos referenciados Estatutos.

Santiago de Compostela, a 2 de Outubro de 2007.

# VICARÍA GENERAL

## 1.- Comunicado de Vicaría General acerca de las llamadas "Bodas de conveniencia o de complacencia".

Se entiende por "bodas de conveniencia o de complacencia" el fenómeno sociológico por el cual inmigrantes llegados a España programan (bien ellos directamente o bien por la intermediación de grupos dedicados a estos menesteres) la celebración de una boda con parte española, con la finalidad de obtener el permiso de residencia y/o de ampliarlo, accediendo así más fácilmente a un contrato de trabajo y a una estancia prolongada.

Ante varias situaciones irregulares que se están produciendo según informaciones provenientes de otras diócesis y las propias experiencias habidas en nuestro Arzobispado de Santiago de Compostela (el pasado mes de Noviembre siete parejas provenientes del Levante español y de nigerianos se presentaron en una parroquia urbana de nuestra Diócesis, aportando la documentación básica para casarse, a resultas de cumplimentar el expediente canónico, tramitación que fue denegada), se estima necesario comunicar a los Srs. curas párrocos y encargados de feligresías:

**Primero.-** Se ha detectado la falsificación de certificaciones de bautismo y de testimonios de soltería. Ante estas circunstancias procede actuar con extrema cautela. De ahí que solamente se admitirá la documentación matrimonial que venga de Obispado a Obispado.

**Segundo.-** La generalización del fenómeno referido obliga a ser muy cautos en la tramitación de expedientes matrimoniales de aquellos inmigrantes que no tengan el domicilio o permanencia estable en la parroquia a la que acuden para

casarse. Esta permanencia deberá ser acreditada mediante certificación del censo municipal. Se han constatado casos de inmigrantes que anduvieron “peregrinando” de parroquia en parroquia tratando de buscar un sacerdote que fuera “comprensivo y menos exigente”. La parte española deberá tramitar el expediente en la parroquia de su domicilio y desde su Obispado será reenviado al Arzobispado de Santiago de Compostela el pertinente atestado canónico.

**Tercero.**- La documentación civil de la parte extranjera deberá comprender: a) certificación literal, debidamente legalizada y traducida al castellano o al gallego por traductor jurado; b) constancia de los requisitos de capacidad y testimonio de la necesidad o no de publicar Edictos anunciando la pretensión de celebrar matrimonio, expedidos por el Consulado o la Embajada del respectivo Estado, también traducidos al español o al gallego por traductor jurado, y que sean de fecha reciente; c) fotocopia compulsada del pasaporte y del permiso de residencia en España.

Esta documentación civil de la parte extranjera deberá ser presentada en las Oficinas de la Policía, Sección de Extranjería, para verificar si los datos aportados son correctos y que no existe fraude de ley.

**Cuarto.**- Si la parte extranjera está bautizada en la Iglesia Católica: la petición de la documentación canónica actualizada se hará desde el Arzobispado de Santiago de Compostela al Obispado de esa parte.

Si la parte extranjera ha sido bautizada en otra Iglesia o Confesión cristiana, una vez reconocida esa documentación en Vicaría General, se concretará el procedimiento a seguir. Puede consultarse: Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela: enero de 2007, pp. 54-55; febrero 2007, pp. 173-174 y 192-193.

**Quinto.**- Con las disposiciones precedentes no se trata de “sancionar” a la inmensa mayoría de los inmigrantes que, en este flujo histórico de las corrientes migratorias, afluyen a España, como multitud de compatriotas nuestros, e incluso de familiares, se desplazaron a otras partes del mundo en tiempos no lejanos.

Se trata de defender la propia dignidad del inmigrante y de evitar la extorsión de grupos de presión.

Los inmigrantes seguirán encontrando en las instituciones de nuestra Diócesis las atenciones humanas, pastorales y religiosas que sean propias de la Iglesia Católica.

**Sexto.**- Se encarece a los sacerdotes encargados de la pastoral parroquial el fiel cumplimiento de las disposiciones canónicas y de la legislación civil en lo referente al matrimonio canónico, al tener éste efectos civiles en España.

**Séptimo.**- Cuando un ciudadano/a extranjero/a solicite recibir el Sacramento del Bautismo en la Iglesia Católica, se hace necesario aplicar las disposiciones canónicas vigentes en nuestra Diócesis para procurarle la debida preparación religiosa y pastoral, tal como se contiene en el Boletín Oficial del Arzobispado de Santiago de Compostela del mes de Febrero del año 2003.

Santiago de Compostela, 3 de diciembre de 2007.

El Vicario General  
Víctor B. Maroño Pena

## TEXTO GALEGO

### **Comunicado de Vicaria Xeral acerca das chamadas “Vodas de conveniencia ou de compracencia”.**

Enténdese por “vodas de conveniencia ou de compracencia” o fenómeno sociolóxico polo cal inmigrantes chegados a España programan (ben eles directamente ou ben pola intermediación de grupos dedicados a estes mesteres) a celebración dunha voda con parte española, coa finalidade de obter o permiso de residencia e/ou de amplialo, accedendo así máis facilmente a un contrato de traballo e a unha estancia prolongada.

Ante varias situacións irregulares que se están producindo segundo informacións provenientes doutras dioceses e as propias experiencias habidas no noso Arcebispado de Santiago de Compostela (o pasado mes de Novembro sete parellas provenientes do Levante español e de nixerianos presentáronse nunha parroquia urbana da nosa Diocese, achegando a documentación básica para casar, a resultas de cumprimentar o expediente canónico, tramitación que foi denegada), estímase necesario comunicar aos Srs. curas párrocos e encargados de fegresías:

**Primeiro.-** Detectouse a falsificación de certificacións de bautismo e de testemuños de solteiría. Ante estas circunstancias procede actuar con extrema cautela. Por iso é polo que soamente admitirase a documentación matrimonial que veña de Bispado a Bispado.

**Segundo.-** A xeneralización do fenómeno referido obriga a ser moi cautos na tramitación de expedientes matrimoniais daqueles inmigrantes que non teñan o domicilio ou permanencia estable na parroquia á que acoden para casar. Esta permanencia deberá ser acreditada mediante certificación do censo municipal.

Constatáronse casos de inmigrantes que andaron “peregrinando” de parroquia en parroquia tratando de buscar un sacerdote que fóra “comprensivo e menos esixente”. A parte española deberá tramitar o expediente na parroquia do seu domicilio e desde o seu Bispado será reenviado ao Arcebispo de Santiago de Compostela o pertinente atestado canónico.

**Terceiro.-** A documentación civil da parte estranxeira deberá comprender: a) certificación literal, debidamente legalizada e traducida ao castelán ou ao galego por traductor xurado; b) constancia dos requisitos de capacidade e testemuño da necesidade ou non de publicitar Edictos anunciando a pretensión de celebrar matrimonio, expedidos polo Consulado ou a Embaixada do respectivo Estado, tamén traducidos ao español ou ao galego por traductor xurado, e que sexan de data recente; c) fotocopia compulsada do pasaporte e do permiso de residencia en España.

Esta documentación civil da parte estranxeira deberá ser presentada nas Oficinas da Policía, Sección de Estranxeiría, para verificar se os datos achegados son correctos e que non existe fraude de lei.

**Cuarto.-** Se a parte estranxeira está bautizada na Igrexa católica: a petición da documentación canónica actualizada farase desde o Arcebispo de Santiago de Compostela ao Bispado desa parte.

Se a parte estranxeira foi bautizada noutra Igrexa ou Confesión cristiá, unha vez recoñecida esa documentación en Vicaría Xeral, concretarase o procedemento a seguir. Pode consultarse: Boletín Oficial do Arcebispo de Santiago de Compostela: xaneiro de 2007, pp. 54-55; febreiro 2007, pp. 173-174 e 192-193.

**Quinto.-** Coas disposicións precedentes non se trata de “sancionar” á inmensa maioría dos inmigrantes que, neste fluxo histórico das correntes migratorias, aflúen a España, como multitude de compatriotas nosos, e ata de familiares, desprazáronse a outras partes do mundo en tempos non afastados. Trátase de defender a propia dignidade do inmigrante e de evitar a extorsión de grupos de presión.



Os inmigrantes seguirán atopando nas institucións da nosa Diocese as atencións humanas, pastorais e relixiosas que sexan propias da Igrexa católica.

**Sexto.-** Encarécese aos sacerdotes encargados da pastoral parroquial o fiel cumprimento das disposicións canónicas e da lexislación civil no referente ao matrimonio canónico, ao ter este efectos civís en España.

**Sétimo.-** Cando un cidadán/a estranxeiro/a solicite recibir o Sacramento do Bautismo na Igrexa católica, faise necesario aplicar as disposicións canónicas vixentes na nosa Diocese para procurarlle a debida preparación relixiosa e pastoral, tal como se contén no Boletín Oficial do Arcebispado de Santiago de Compostela do mes de Febreiro do ano 2003.

Santiago de Compostela, 3 de decembro de 2007

O Vicario Xeral  
Víctor B. Maroño Pena

# CANCILLERIA

---

## 1.- Rito de Admisión

El 21 de diciembre, en la Capilla General del Seminario Mayor, el Sr. Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Julián Barrio Barrio, celebró el Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes del Diaconado y Presbiterado de los seminaristas diocesanos

Don Francisco Javier LORES CASTRELO

Don Ricardo SANJURJO OTERO

Don Óscar VALADO DOMÍNGUEZ

## 2.- Sacerdote fallecido

El Rvdo. Sr. D. *José Pérez Rajoán* nació el día 15 de Marzo de 1913 en la parroquia de Santa María de Cruces - Esclavitud. Cursó y aprobó los estudios de la carrera eclesiástica en el Seminario Diocesano de Santiago y en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, siendo ordenado sacerdote en la Basílica de San Juan de Letrán el 18 de diciembre de 1937. En Roma, realizó los estudios de música sacra.

El 3 de septiembre de 1939 fue designado Director de Disciplina del Seminario Menor y Profesor de Canto Gregoriano para todo el Seminario Diocesano, siendo el responsable de toda la enseñanza musical del Centro.

Es notable su labor en este campo, habiendo logrado la mejor *Schola Cantorum* con los alumnos del Seminario, que por los años cuarenta actuó en ciudades y villas importantes de la Archidiócesis, siendo una eficacísima campaña y bellísima presentación del Seminario, que despertó el interés y cariño del pueblo y sensibilizó a los niños y jóvenes para su posible vocación al Sacerdocio.

De aquella labor abnegada, ilusionada y competente se nutren hoy todas y cada una de las manifestaciones musicales importantes de la Iglesia en la Archidiócesis Compostelana, cuyos maestros son aquellos alumnos de D. José Pérez Rajoán y componentes de su maravillosa Schola Cantorum.

El día 4 de Enero de 1952 fue nombrado Beneficiado de la S.A.M.I. Catedral, encargándose oficialmente del oficio de Maestro de Capilla, puesto que en las grandes solemnidades de la Catedral ya dirigía él las actuaciones conjuntas de la Capilla de Música de la Catedral y Schola Cantorum del Seminario, con órgano y orquesta, en su caso. Fueron años de una solemnidad y devoción inolvidables en aquellas celebraciones en que la Comunidad del Seminario llenaba materialmente las naves de la Catedral y todos los seminaristas estaban incorporados magníficamente a los cantos de la Schola Cantorum y Capilla de Música de la Catedral, porque a toda la Comunidad llegaba el celo apasionante de D. José Pérez Rajoán, verdadero Maestro en el arte de ensayar y enseñar la música polifónica y el canto gregoriano.

Aparte lo específico de la Música explicó en el Seminario la asignatura de Religión de los primeros cursos. El 25 de Octubre de 1960 fue nombrado también Profesor de Religión del Instituto de Enseñanza Media Masculino "Arzobispo Gelmírez", de Santiago.

En 1963, renunció al Beneficio de la Catedral y marchó a Pontevedra. Creado entonces allí el Instituto de Enseñanza Media Femenino, se le nombra Profesor de Religión para dicho Centro.

Al fallecimiento de su hermano D. Ramón, se le nombró, con fecha 20 de Septiembre de 1978, Capellán de la Comunidad de RR. Clarisas de Pontevedra, nombramiento que pidieron

espontáneamente y por unanimidad las mismas RR. Clarisas, que venían ya beneficiándose de los servicios que Don José generosamente les prestaba en vida de su hermano, confesando ellas las buenas cualidades y ejemplar espíritu sacerdotal que apreciaban en él.

En 1998, por problemas de salud se traslada nuevamente a Santiago de Compostela. Falleció el 19 de noviembre pasado. Después del Funeral de Exequias en la parroquia de San Antonio de Fontiñas, se trasladó su cadáver a su parroquia de Cruces - Esclavitud.

D.E.P.

# DELEGACIÓN PARA EL CLERO

## TANDAS DE EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA EL AÑO 2008

Se ofrecen con antelación las fechas de las tandas de Ejercicios Espirituales, así como los directores de las mismas, para que todos los sacerdotes puedan programar con tiempo el momento más idóneo para realizar esta experiencia. Se ruega avisar a la Casa de Ejercicios o a los miembros de la Delegación para el Clero, al menos con una semana de antelación.

### CASA DE EJERCICIOS DE SANTIAGO (Tífono: 981-592228)

**DEL 4 AL 9 DE MAYO.** Director: Excmo. y Rvmo. Sr. D. José Ignacio Munilla Aguirre, Obispo de Palencia.

**DEL 29 DE JUNIO AL 4 DE JULIO.** Director: P. Vicente María Blanco, S. J., de la Residencia de PP. Jesuitas de Valencia.

**DEL 5 AL 10 DE OCTUBRE.** Director: Excmo. y Rvmo. Sr. D. Antonio Dorado Soto, Obispo de Málaga.

### CASA DE EJERCICIOS DE PONTEDEUME (Tífono: 981-430335)

**DEL 7 AL 12 DE SEPTIEMBRE.** Director: P. Ricardo Rodrigo, S. J., de la Residencia de PP. Jesuitas de Toledo.

**DEL 14 AL 19 DE DICIEMBRE.** Director: Rvdo. Sr. D. Fernando Porta de la Encina, Párroco Emérito de S. Pedro de Ferrol.

## **OTRAS TANDAS FUERA DE LA DIÓCESIS**

Consultar en Internet la *web* de la Conferencia Episcopal Española:

**[www.conferenciaepiscopal.es/clero/actividades.htm](http://www.conferenciaepiscopal.es/clero/actividades.htm)**

## **NATURALEZA Y ACTUALIDAD DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES**

### **¿Qué son los Ejercicios Espirituales?**

Según una definición dada por la FIES (Federación Italiana de Ejercicios Espirituales), «los Ejercicios Espirituales constituyen una experiencia fuerte de Dios, suscitada por la escucha de su Palabra, comprendida y acogida bajo la acción del Espíritu Santo que, en clima de silencio y de oración y con la mediación de un guía espiritual, da la capacidad de discernimiento en orden a la purificación del corazón, a la conversión de la vida y al seguimiento de Cristo, para el cumplimiento de la propia misión en la Iglesia y en el mundo».

De esta definición o descripción entresacamos los elementos constitutivos de los Ejercicios Espirituales:

- *Fuerte experiencia de Dios.* Nos referimos al Dios Uno y Trino, al Dios de la Salvación que ha entrado en la Historia de la Humanidad y que sale al encuentro de cada individuo.
- *Escucha de la Palabra de Dios.* Los ejercicios son un tiempo para ponerse a la escucha de la Palabra, para reflexionarla e interiorizarla.

- *En la propia vida personal.* La Palabra alcanza a cada uno en sus circunstancias concretas. Es el *hoy* de la existencia concreta el que se ve interpelado por la Palabra.
- *Bajo la acción del Espíritu Santo.* El Espíritu es el principal autor e inspirador de los Ejercicios Espirituales.
- En un clima de *silencio y oración*, que constituyen la característica principal de esta experiencia. Sin silencio exterior e interior, no es posible que los Ejercicios calen y fructifiquen.
- Los Ejercicios deben llevar al *discernimiento* (al conocimiento y valoración concreta de lo que el hombre es delante de Dios, de lo que Dios quiere de la persona, y de lo que la persona debe concretamente elegir para responder a Dios), *a la purificación del corazón* cada vez mayor y más perfecta, *a la conversión de la vida*, que nunca está completamente realizada, *y al seguimiento de Cristo*.
- Y al mismo tiempo *al cumplimiento de la propia misión en la Iglesia y en el mundo*. La acción de Dios en el alma, cuando es auténtica, no queda circunscrita a la persona interpelada, sino que impulsa a la persona al compromiso apostólico.

### **¿Es aún actual la experiencia de Ejercicios Espirituales?**

No estaría de más releer la Encíclica *Mens nostra*, dedicada por el Papa Pío XI a los Ejercicios Espirituales. Era el año 1929. El Papa quería hacer frente a «la más grave enfermedad» que afligía su época, fuente de otros muchos males que afectaban a la sociedad. Esta enfermedad no era otra que «la ligereza e irreflexión que lleva extraviados a los hombres» (n. 5). Era un tiempo en muchas cosas semejante al nuestro: activismo, difusión de ideologías materialistas, extensión de una mentalidad inmanentista, laicismo militante,... El Papa deseaba promover la práctica de los Ejercicios, ya que consideraba que en ellos había «una fuerza admirable para devolver la paz a los hombres y elevarlos a la santidad de la vida» (n. 6). Los frutos que se perseguían a través de la difusión de los Ejercicios Espirituales eran la paz interior y el espíritu apostólico.

Se refería en particular Pío XI al clero. Ante las urgencias pastorales y apostólicas, los sacerdotes tenían el riesgo de descuidar la vida interior. Por eso Pío XI les exhortaba: «No crean los sacerdotes... que el tiempo dedicado a los Ejercicios espirituales cede en detrimento del ministerio apostólico. Conviene a este propósito oír a San Bernardo, quien no dudaba en escribir al Sumo Pontífice beato Eugenio III, de quien había sido maestro, estas palabras: “Si quieres ser todo para todos, a imitación de Aquel que se hizo todo para todos, alabo tu humanidad, con tal que sea completa. Mas ¿cómo será completa si te excluyes a ti mismo? También tú eres hombre; luego para que tu humanidad sea completa e íntegra, debe acoger en su seno a ti y a todos los demás; porque de otro modo, ¿de qué te sirve ganar todo el mundo si tú te pierdes? Por lo cual, cuando todos te posean, poséete tú también. Acuérdate, no digo siempre, no digo a menudo, sino a lo menos algunas veces, de volverte a ti mismo” (S. Bernardo, *De consider.* 1,5: PL 1§2)» (n. 16).

Un testimonio que hemos de tener presente es el del Beato Juan XXIII. En su *Diario del alma*, se puede constatar la diligencia con la que participaba en los Ejercicios Espirituales. Para él, la experiencia anual de Ejercicios era irrenunciable, no sólo en su tiempo de Seminario, sino también como Sacerdote, como Obispo y Nuncio, como Patriarca de Venecia y, finalmente, como Papa.

En 1979, con motivo del 50 Aniversario de la Encíclica sobre los Ejercicios Espirituales, Juan Pablo II recordaba cómo gracias a la inspiración de la *Mens nostra* se habían abierto numerosas casas de ejercicios, a las que definía como «pulmones de la vida espiritual para las almas y para las comunidades cristianas». Después de exhortar a sacerdotes, religiosos y laicos a ser fieles a esta experiencia, concluía expresando un deseo: «La escuela de los ejercicios espirituales sea siempre un remedio eficaz para el mal del hombre moderno arrastrado por el torbellino de las vicisitudes humanas a vivir fuera de sí, excesivamente absorbido por las cosas exteriores; sea fragua de



hombres nuevos, de cristianos auténticos, de apóstoles comprometidos» (*Alocución en el Angelus*, 16-12-1979).

La Exhortación apostólica postsinodal *Pastores dabo vobis* (1992), hizo hincapié en la formación permanente del clero. Como parte integrante de dicha formación se incluían «los *encuentros de espiritualidad sacerdotal*, como los Ejercicios espirituales, los días de retiro o de espiritualidad. Son ocasión para un crecimiento espiritual y pastoral; para una oración más prolongada y tranquila; para una vuelta a las raíces de la identidad sacerdotal; para encontrar nuevas motivaciones para la fidelidad y la acción pastoral» (n. 80).

En este sentido, el *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros* (1994) nos recuerda: «Como demuestra la larga experiencia espiritual de la Iglesia, los Retiros y los Ejercicios Espirituales son un instrumento idóneo y eficaz para una adecuada formación permanente del clero. Ellos conservan hoy también toda su necesidad y actualidad. Contra una praxis, que tiende a vaciar al hombre de todo lo que sea interioridad, el sacerdote debe encontrar a Dios y a sí mismo haciendo un reposo espiritual para sumergirse en la meditación y en la oración» (n. 85).

Por este motivo la legislación canónica establece que los clérigos: « están llamados a participar de los retiros espirituales, según las disposiciones del derecho particular » (CIC, c. 276 § 2, n. 4; cf. C. 533 § 2).

# DELEGACIÓN D. DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

## **1.- Es fundamental el testimonio de la conciencia cristiana**

El santo Padre Benedicto XVI acaba de recibir en Roma al Consejo Pastoral y grupos parroquiales de la ciudad, a los cuales dirigió estas palabras: "Vosotros tenéis aquí a los padres vocacionistas. La palabra 'vocacionista' hace pensar en 'vocación'. Podemos examinar dos dimensiones de esta palabra. Ante todo, se piensa inmediatamente en la vocación al sacerdocio. Pero la palabra tiene una dimensión mucho más amplia, más general. Todo hombre lleva en sí mismo un proyecto de Dios, una vocación personal, una idea personal de Dios sobre lo que está llamado a hacer en la historia para construir su Iglesia, templo vivo de su presencia. Y la misión del sacerdote consiste sobre todo en despertar esta conciencia, en ayudar a descubrir la vocación personal, el proyecto de Dios para cada uno de nosotros. Veo que aquí son muchos los que han descubierto el proyecto que les concierne, tanto por lo que atañe a la vida profesional, en la formación de la sociedad de hoy \_en la que la presencia de las conciencias cristianas es fundamental\_ como también por lo que atañe a la llamada a hacer que la Iglesia crezca y viva. Ambas cosas son igualmente importantes. Una sociedad en la que la conciencia cristiana no aporte seguridad entre el deber hacer y el qué no se puede hacer, acaba en el vacío, fracasa. Sólo si la conciencia viva de la fe ilumina nuestros corazones, podemos también construir una sociedad justa. El Magisterio no impone doctrinas. El Magisterio ayuda para que la conciencia misma pueda escuchar la voz de Dios, para que la conciencia pueda conocer lo que está bien, lo que es voluntad del Señor. Es sólo una ayuda para que la responsabilidad personal, alimentada por una conciencia viva, pueda realmente funcionar y así contribuir a que la justicia esté efectivamente presente en nuestra sociedad: la justicia en su interior, y la justicia universal

para todos los hermanos en el mundo actual. Hoy no sólo hay una globalización económica; también hay una globalización de la responsabilidad, la universalidad por la que todos somos responsables de todos.

La Iglesia nos ofrece el encuentro con Cristo, con el Dios vivo, con el 'Logos', que es la Verdad, la Luz, que no hace violencia a las conciencias, no impone una doctrina parcial, sino que nos ayuda a ser nosotros mismos hombres y mujeres plenamente realizados, así nos ayuda a vivir en la responsabilidad personal y en la comunión más profunda entre nosotros, una comunión que nace de la comunión con Dios, con el Señor".

## **II. Memoria histórica de tiempos recientes**

El día 19 de abril de 2005 escribía el entonces Cardenal Ratzinger, poco antes de ser elegido Papa, estas luminosas palabras: "Cuántos vientos de doctrina conocimos en los últimos decenios, cuántas corrientes ideológicas, cuántos modos de pensar... La pequeña barca del pensamiento de muchos cristianos no sólo está agitada por algunas olas, sino que es lanzada de un extremo a otro: del marxismo al liberalismo, hasta llegar al libertinaje; del colectivismo al individualismo radical, del ateísmo a un vago misticismo religioso; del agnosticismo al sincretismo... Todos los días nace una nueva sed y se realiza cuanto dice San Pablo sobre el engaño de los hombres, sobre la astucia que tiende a caer en el error. Tener una fe clara, según el credo de la Iglesia, con frecuencia se interpreta como fundamentalismo. Mientras el relativismo, es decir, el dejarse llevar "por aquí y por allá con cualquier viento de doctrina" aparece como la única postura a la altura de los tiempos modernos. Se va constituyendo \_advirtió\_ una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida sólo el propio yo y sus deseos. Nosotros, en cambio, tenemos otra medida: el Hijo de Dios, el verdadero hombre. Y él es la medida del verdadero humanismo. 'Adulta' no es una fe que sigue las olas de la moda y de la última novedad;

adulta y madura es una fe profundamente radicada en la amistad con Cristo... y esa fe es sólo la fe que crea unidad y se realiza en la caridad".

El último punto que tocó, entonces, el Cardenal Ratzinger se refería a la misión de la Iglesia: "Debemos estar animados por una santa inquietud: la inquietud de llevar a todos el don de la fe, de la amistad con Cristo. Debemos llevar un fruto que permanezca. Todos los hombres quieren dejar una huella que permanezca. Pero ¿qué permanece? El Dinero, no. Tampoco los edificios permanecen; los libros menos. Después de cierto tiempo, más o menos largo, todas esas cosas desaparecen. Lo único que permanece para siempre es el alma humana, el hombre creado por Dios para la eternidad. El fruto que permanece es cuanto hemos sembrado en las almas humanas".

# **MANOS UNIDAS**

## **APORTACIONES DE PARROQUIAS DE LA VICARÍA DE SANTIAGO EN LA CAMPAÑA 48 (2007)**

DOS NOTAS DE LA DELEGACIÓN DE “MANOS UNIDAS”  
EN LA VICARÍA DE SANTIAGO

1. Aportaciones de Parroquias de la Vicaría a la Campaña XLVIII (2007).

Se publica en este boletín la relación de los donativos de Parroquias recibidos hasta el 19 de Diciembre.

Rogamos que si alguna aportación de Parroquia no se ve reflejada en este listado, llamen al 981 58 49 66 – Ángela de 10 a 14 horas.

2.-Sobre el material para trabajar la Campaña: si alguna Parroquia desea que se modifique la cantidad que venimos entregándole, por favor que nos lo hagan saber y rectificaremos.

## Arciprestazgos de la Vicaria de Santiago:

### **A MAIA**

	<b>2007</b>
ANXELES, STA M <sup>a</sup>	620
BASTAVALES	68,50
BOULLÓN, SAN MIGUEL	180
BUGALLIDO, SAN PEDRO	430
CORNANDA	115,40
COSTA, S. MIGUEL	252,90
LEROÑO, SANTA MARÍA	403,12
LUAÑA	126,17
ORTOÑO, SAN JUAN	870
TAPIA, SAN CRISTOBO	92,46
TRASMONTE	
URDILDE, SANTA MARÍA	631

### **BAMA**

	<b>2007</b>
BANDO, STA. BAIA	415
BUSTO, SAN PEDRO	60
ENFESTA, SAN CRISTOBO	30,60
GANDARA	73,12
VILLAROMARIZ	84,69

### **BARBEIROS**

	<b>2007</b>
ALBIXOI	25
ANXELES-SAN MAMEDE	19
AÑA, SANTA MARÍA	62,96
BARREIROS, STA. MARIA	88
BEAN	96,45
CALVENTE-SAN JUAN	11

	<b>2007</b>
CARDAMA	97,15
GAFOI, SANTA MARIÑA	34
GALEGOS, SAN MARTIÑO	52
LANZA, SAN MAMEDE	20
LEDOIRA, SAN MARTIÑO	41,80
MOAR, SANTA BAIA	60
OLAS, S. LORENZO	40
SENRA, STA. BAIA	98,32
VILLAMAYOR, SANTIAGO	30
VITRE, S. JUAN	14
XANCEDA, DIVINO SALVADOR	30

## **BARCALA**

	<b>2007</b>
BARCALA SAN CIPRIANO	176,27
COBAS, STA. MARIA	33,86
CORNEIRA, S. CRISTOBO	92,05
LOGROSA, STA. BAIA	208
MONTE, S. MAMEDE	34.59
NEGREIRA, SAN XULIAN	429
ORDOESTE	88
ONS, SANTA MARÍA	176,58
VICESO, SANTA MARÍA	138,55

## **BENVEXO**

	<b>2007</b>
ANDOIO-ALDEMUNDE	25
BARDAOS	37
CABALEIROS	42
CAMPO	93
CASTELO, STA. MARIA	180
CHAIAN	34
GORGULLOS	28
LEOBALDE	42
MORLAN, STA. MARIA	50
NUMIDE, SANTIAGO	40
PARADA	60

XESTEDA, VILABADE **2007**  
100

### **BERREO DE ARRIBA**

**2007**  
CERCEDA, SAN MARTIÑO 485  
DEIXEBRE, STA. MARIA 47,50  
ENCROBA, SAN ROMAN 400  
LESTA-MERCURIN 97  
MEIRAMA, S. ANDRES 150  
MONTAOS, STA. CRUZ 103,35  
ORDES, SANTA MARÍA 820,26  
PEREIRA, STA. BAIA 62  
POULO, S. XULIAN 60  
QUEIXAS, SANTA MARÍA 294  
TRASMONTE, S. ESTEBAN 70

### **CÉLTIGOS**

**2007**  
ALON-MALLON-MEAÑOS 345  
ARANTON, SAN VICENTE 165  
BUGALLIDO 78,45  
FONTECADA 204,34  
GRIXOA, S. JUAN 65  
MONTOUTO, STA MARIA 160  
SANTA COMBA-PADREIRO 1.309,30  
SANTA SABIÑA, SAN XULIAN 85  
SER 60  
XALLAS, CASTRIZ 80

### **DUBRA**

**2007**  
BAZAR 76,51  
BEMBIBRE-RIAL 200  
BUXAN, SANTIAGO 341,50  
FREIXEIRO, SAN FIZ 158,08  
PORTOMEIRO, SAN COSME 321  
VILAMAIOR 207,60  
VILARIÑO, S. PEDRO 65,50



## **DUJO**

	<b>2007</b>
BERDEOGAS, SANTIAGO	100
BERDOIAS, S. PEDRO	100
BUXANTES, SAN PEDRO	110
CEE, STA M <sup>a</sup> DA XUNQUEIRA	1332
CORCUBIÓN, SAN MARCOS	368,63
DUMBRIA, STA. BAIA	100
DUJO, SAN VICENTE	300
EZARO, O PINDO	130
LIRES, SAN ESTEBAN	140
OLVEIRA, S. MARTIÑO	81
PEREIRIÑA, SAN XULIAN	119
TOBA	130
SALGUEIROS, SAN MAMEDE	55
SARDIÑEIRO	150

## **ENTIS**

	<b>2007</b>
ABELLEIRA, S. ESTEBAN	80
CARNOTA, STA COLUMBA	319,56
CARNOTA, SAN MAMEDE	200
COIRO, STA M <sup>a</sup>	410
ENTIS, STA. MARIA	64,83
ENTÍS, SAN OURENTE	119,84
ESTEIRO, STA MARIÑA	241
LOURO, SANTIAGO (MUROS)	300
MUROS, SAN PEDRO DE	2919
PINDO (O) SAN CLEMENTE	138
ROO, SAN JUAN	94,21
SABARDES (O FREIXO) SAN JUAN	251
SERRES, SAN JUAN	1.000
TAL, SANTIAGO	65
TARÁS, SAN XULIAN	24,34
TOREA, S. XULIAN	60

## **FERREIROS**

	<b>2007</b>
ARZUA SANTIAGO DE	2.564,75
CEBREIRO, SAN XULIÁN	79,18
DOMBODAN-TURCES	269,43
ENQUERENTES, SAN MIGUEL	45,21
FAO, SANTA UXÍA	70,05
LOXO, SANTA MARÍA	50
NOVEFONTES, SANTIAGO	20,20
RIVEIRA, SAN PEDRO	12
TOURO, SAN JUAN	66,96
BAMA, S. VICENTE, UND. PAST. TOURO	15

## **IRIA FLAVIA**

	<b>2007</b>
CAMPAÑA, SANTA CRISTINA	112,50
CARCACIA - RUMILLE	125
CRUCES, SANTA MARÍA A ESCLAVITUDE	405
DODRO, SANTA MARÍA	84
HERBOGO, SAN PEDRO	76
LAÍÑO, SAN JUAN	600
LOURO (CORDEIRO)	850
OÍN, SANTA MARÍA	110
PONTECESURES, S. XULIÁN	340
SEIRA, SAN LORENZO	85
SORRIBAS, SANTO TOMÉ	135

## **NEMANCOS**

	<b>2007</b>
BESEXOS	300
BRANDARIZ, SAN MIGUEL-OBRA	60
CAMANZO	175
CARBIA, SAN JUAN-SABREXO	80
CUMEIRO	57
DUXAME	80
GRES	40
LARAZO - ARNEGO	110

	<b>2007</b>
LOÑO	136
PILOÑO, SANTA MARÍA-BASCUAS	225
SALGUEIROS, SAN PEDRO-OLLARES	55
VILA DE CRUCES – AS CRUCES	105

### ***PILOÑO***

	<b>2007</b>
BESEXOS	300
BRANDARIZ, SAN MIGUEL-OBRA	60
CAMANZO	175
CARBIA, SAN JUAN-SABREXO	80
CUMEIRO	57
DUXAME	80
GRES	40
LARAZO - ARNEGO	110
LOÑO	136
PILOÑO, SANTA MARÍA-BASCUAS	225
SALGUEIROS, SAN PEDRO-OLLARES	55
VILA DE CRUCES – AS CRUCES	105

### ***PONTE BELUSO***

	<b>2007</b>
ABANQUEIRO, SAN CRISTOBO	500
ARAÑO	565
ASADOS, SANTA MARÍA	
BEALO, SAN PEDRO	100
CABO DE CRUZ, STA M <sup>a</sup> (CASTRO)	250
CESPON, S. VICENTE	320
CURES, SAN ANDRES	35
ISORNA	150
RIANXO, SANTA COLUMBA	700

## **POSTMARCOS DE ABAIXO**

	<b>2007</b>
ARTES, SAN XULIAN	253
CAAMAÑO, SANTA MARÍA	200
OLEIROS, SAN MARTIÑO	115
OLVEIRA, STA MARÍA	337
POBRA DO CARAMIÑAL, STA M <sup>a</sup>	367
POBRA DO DEAN	380
QUEIRUGA, SAN ESTEBAN	350
RIBASIEIRA, SAN FINS	60
RIBEIRA, SANTA UXÍA	1.200
XOBRE, SANTA MARÍA-XUÑO-MURO	100,85

## **POSTMARCOS DE ARRIBA**

	<b>2007</b>
ARGALO	271,40
BAROÑA, SAN PEDRO	150
BARRO, SANTA CRISTINA	408,32
BOA, SAN PEDRO	70
CAMBOÑO, SAN JUAN	55
GOIANS, SAN SADURNIÑO (PORTOSÍN)	397,14
MIÑORTOS, SAN MARTIÑO	70
NEBRA, SANTA MARÍA	130
NOAL, SAN VICENTE (PORTO DO SON)	3550
NOIA, SAN MARTIÑO	233
OBRE	11
ROO, SANTA MARÍA	281,18
TOXOSOUTOS, SAN XUSTO	22,56

## **RIBADULLA**

	<b>2007</b>
CASTRO, SAN MIGUEL E ARNOIS	474
CIRA, SANTA BAIA	170
ILLOBRE, SAN ANDRÉS	103,65
LESTEDO, SANTA MARÍA - VEDRA	1.098
RIBADULLA STA CRUZ - OURAL	245
SALES, SAN JULIAN	414
SALES, S. FELIX	63,53

	<b>2007</b>
SERGUDE, SAN BREIXO	349,87
TROBE, SAN ANDRÉS	548
VILANOVA, SAN PEDRO	97,41

### **SOBRADO**

	<b>2007</b>
ARMENTAL- VILASANTAR - BARBEITOS	700
CUMBRAOS	47,10
CURTIS NRA SRA DE LOURDES	267
FOXADO	25
PARADELA	90
PORTA SOBRADO, S. PEDRO	98,59
VILARIÑO - PRESARAS	177
VILARRASO, S. LOURENZO	177,31

### **SONERÍA**

	<b>2007</b>
BORNEIROS - CANDUAS	350
CAMBEDA, S. JUAN	55,61
CUNS, SAN VICENTE	27
LAXE, STA M <sup>a</sup> DA ATALAIA	305
SERANTES	95
VIMIANZO, SAN VICENTE	1.010

### **TABEIRÓS**

	<b>2007</b>
AGAR	64,37
ARCA	43,98
ARNOIS, SAN XULIAN	474
CALLOBRE	46,63
CEREIXO, SAN XURXO	40
CODESEDA, SAN XURXO	604
CURANTES	52,39
DORNELAS	81,29
GUIMAREI-SOMOZA	300
LAGARTONES	32,08

	<b>2007</b>
LAMAS	38
LIRIPIO	57,60
LOIMIL	88,05
MEAVIA	44,07
MOREIRA	88
NIGOI	16,20
OLIVES	46,27
ORAZO	172,68
PARADELA	41,73
PARDEMARIN	45,34
RIBEIRA	15,03
RIBELA	83,10
RUBIN	132
SOUTO	5,10
TABEIRÓS-PARADA	300
VINSEIRO, SANTA CRISTINA	9,70

### **VEA**

	<b>2007</b>
AGUIONS, SANTA MARÍA	30
BARCALA SAN MIGUEL Y STA. MARIÑA	170
CORA	20
SANTELES	20
VEA, S. ANDRES	55
VEA, SAN XORXE Y FRADES	250
COUSO	47
VEA, SAN XULIÁN Y BALOIRA	300
VEA, SANTA CRISTINA	20

### **XIRO DA ROCHA**

	<b>2007</b>
AMEIXENDA, SANTA MARIÑA	46
BIDUIDO	240
CACHEIRAS, SAN SIMÓN	1.300
CALO, SAN JUAN	69,60
FECHA, SAN JUAN BAUTISTA	23
MARROZOS, SANTA MARIA	320
RECESENDE	260

	<b>2007</b>
REIS, SAN CRISTOBO	900
VILLESTRO, SANTA MARÍA	112

### **GIRO CIUDAD**

	<b>2007</b>
AS FONTIÑAS, SAN ANTONIO	812
CASTIÑEIRIÑO, NTRA SRA DE FATIMA	149,97
CONXO, NTRA SRA DE LA MERCED	354,50
LARAÑO, SAN MARTIÑO	173,74
OS TILOS,SAN FCO	465
PEREGRINA, SANTA MARIÑA	210
SANTIAGO,SAN BENITO Y STA M <sup>a</sup>	250
SANTIAGO,SAN CAYETANO	380
SANTIAGO,SAN FERNANDO	3.943,35
SANTIAGO,SAN FRUCTUOSO	310
SANTIAGO,SAN JUAN APÓSTOL	218,20
SANTIAGO,SAN LAZARO	300
SANTIAGO,SAN MIGUEL DOS AGROS	340
SANTIAGO,SAN PEDRO	620
SANTIAGO,STA M <sup>a</sup> SALOMÉ	2.454,78
SANTIAGO,SANTA MARTA	350
SANTIAGO,CORTICELA, STA. MARIA	220
SAR, STA M <sup>a</sup> LA MAYOR Y REAL	1.235
SANTIAGO,SANTA SUSANA E O PILAR	2.057,20
VIDÁN, DIVINO SALVADOR	135,12

### **RELIGIOSOS**

	<b>2007</b>
FRANCISCANOS DE LOURO	
SERVICIO DOMESTICO (Religiosas de la Inmaculada	442,30
I. NRA. SRA. REMEDIOS HUERFANAS	238,52
COMUNIDAD HIJAS DE LA CARIDAD	331,12
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR	

**2007**

FRANCISCANAS DE EDUARDO PONDAL	155
HH. BENEDICTAS S. PELAYO	1000
MADRES MERCEDARIAS	579,51
COMUNIDAD FRANCISCANA E.P.	
ORDEN SEGLAR DOMINICOS	40
COMUNIDAD DE BELVIS E IGLESIA	1075
COMUNIDAD COMPAÑÍA DE MARIA (TROMPAS)	460
SIERVAS DE MARIA	
CARMELITAS DESCALZAS	71
FRANCISCANOS DE HERBON	10
RESIDENCIA JESUITAS-IGLESIA	2245
COFRADÍA VIRGEN DEL PORTAL BELVÍS	50
CATEDRAL DE SANTIAGO	1609
I. "SAN FRANCISCO" FRANCISCANOS	380,81
PP FRANCISCANOS NOIA	500
HH FRANCISCANAS MISIONERAS	
ORDEN FRANCISCANA SEGLAR PADRÓN	105
CONVENTO DE STA. CLARA	100
RELIGIOSAS HOSPT. PROVINCIAL	300
CONVENTO DE S. PELAYO	90
CARMELITAS DESCALZAS	1000
H.H. SAGRADA FAMILIA (RIBEIRA)	100
ASOC. VIRGEN DEL PILAR	150



## **COLEGIOS**

	<b>2007</b>
M. PELETEIRO	825
COMPAÑÍA DE MARIA	700
SAN JOSÉ DE CLUNY	3000
NRA. SRA. REMEDIOS	65
SAGRADO CORAZÓN DE RIBEIRA	289
LA MILAGROSA OLEIROS-RIBEIRA	620,58
LÓPEZ FERREIRO	100
ALEJANDRO CADARSO, NOIA	
COL. DIVINO MAESTRO	100
NTRA. SRA. DEL CARMEN (FINISTERRE)	128

## **OTRAS ENTIDADES**

	<b>2007</b>
RESIDENCIA BLANCO MONROY-NOIA	300
RESIDENCIA STGO. APOS. M.M. MERCEDARIAS	300
RESIDENCIA UNIV. CRISTO REY	63

# VIDA DIOCESANA

---

## **1.- Causa de Canonización**

El pasado día 13 de noviembre, en la reunión de la Comisión Histórica de la Congregación de las causas de los santos, fue estudiada y discutida la *Positio super virtutibus* de la M. María Antonia de Jesús, fundadora del Carmelo de Santiago de Compostela. Con la aprobación de la causa, ha pasado ahora a la consulta de la Comisión de Teólogos.

## **2.- Asociación Católica de Propagandistas**

El Centro de Santiago de Compostela de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) organizó un acto en el que el presidente de la ACdP y de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Alfredo Dagnino Guerra, pronunció una conferencia con el título: *Educación para la Ciudadanía: Retos y desafíos*. Tuvo lugar el 26 de noviembre en el Aula Magna del Instituto Teológico Compostelano y a ella asistió el Sr. Arzobispo.

## **3. Año Jubilar de San Rosendo**

El sábado día 24 de noviembre, tenía lugar en Celanova, la misa solemne de clausura del Año Jubilar de San Rosendo. Estuvo presidida por el Sr. Obispo de Ourense, Monseñor Luis Quintero Fiuza, acompañado por los Sres. Arzobispos de Santiago de Compostela y Braga, además de otros Obispos de las diócesis gallegas y del norte de Portugal y decenas de sacerdotes. Al final de la celebración, Monseñor Quintero y los obispos concelebrantes se dirigieron a la entrada de la iglesia para descubrir una placa que servirá para recordar que, durante este año, Celanova celebró con fe un Año Jubilar, recibiendo y acogiendo a los peregrinos que llegaron hasta la tumba del santo fundador.

Al día siguiente, 25 de octubre, tuvieron lugar en Mondoñedo los actos de clausura del Año Jubilar de San Rosendo. La eucaristía fue presidida por el Sr. arzobispo de Santiago,

Mons. Julián Barrio, acompañado del obispo titular de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol, Mons. Manuel Sánchez Monge, el Sr. Arzobispo de Braga, los demás obispos gallegos, el Sr. Obispo de Astorga y el Auxiliar de Oviedo.

#### **4. Confirmaciones**

El Sr. Arzobispo administró el sacramento de la Confirmación en la Parroquia de Santa María de Ardán, el día 4 de octubre; el día 1 de diciembre en los PP. Franciscanos de Santiago de Compostela; y el día 9 de diciembre, en la parroquia de Santa Columba de Bértola.

#### **5. Fiesta de la Medalla Milagrosa**

Como viene siendo habitual, el día 27 de octubre, el Sr. Arzobispo presidió la celebración de la Eucaristía en la SAMI Catedral con motivo de la fiesta de la Milagrosa.

#### **6.- Visita Pastoral**

El día 28 de octubre el Sr. Arzobispo retomaba la Vista Pastoral al Arciprestazgo de Céltigos, recorriendo las parroquias de San Salvador de Padreiro y Santa María de Esternande; el día 29 fue a Santa María de Brandoñas, San Pedro de Brandomil, San Pedro de Cícere y San Juan de Grixoa; el día 30 a las parroquias de San Pedro de Ser, Santa María de Montouto y San Vicente de Arantón; el día 4 de diciembre, visitó las parroquias de Santo Tomé de Baos, San Mamed de Alborés y San Tirso de Muiño; el 6, estuvo en las parroquias de Santa Cruz de Campolongo, Santa Tomé de Albite, y San Andrés de A Pereira; el día 7, se hizo presente en las parroquias de San Fiz de Eirón y Santa Marina de Maroñas; el día 11, visitó las parroquias de San Martiño de Meanos, Santa María de Alón, y Santa Cecilia de Roma; el día 12, las parroquias de San Pedro de Bugallido, San Cristobo de Corneira, y San Martiño de Fontecada; el día 14 finalizaba la Visita pastoral al Arciprestazgo de Céltigos en las parroquias de San Pedro de Santa Comba y San Cosme de Antes.

#### **7.- Solemnidad de la Inmaculada**

El día 5 de diciembre tuvo lugar la Vigilia de la Inmaculada para adultos en la Iglesia de los PP Dominicos de A Coruña,

organizada por las delegaciones de Apostolado Seglar y de Juventud. Fue presidida por el Sr. Arzobispo.

El día 7 de diciembre el Sr. Arzobispo se desplazó a la parroquia de Santiago de Betanzos, donde tuvo lugar la Vigilia de la Inmaculada para los jóvenes. Después de una tarde de talleres, concierto y la Celebración Penitencial en la iglesia de Santo Domingo, los jóvenes, con antorchas en sus manos, se desplazaron a la iglesia de Santiago, donde se celebró la Vigilia.

El día 8 de diciembre, el Sr. Arzobispo presidió la Misa Pontifical en la SAMI Catedral.

### **8.- Profesión religiosa**

El mismo día 8 de diciembre, a las 12.00 h., el Sr. Arzobispo celebró la Eucaristía en las Monjas Benedictinas de San Pelayo con motivo de la Profesión temporal de la Hermana María Blanco Bellas.

### **9.- Equipos de Nuestra Señora**

Con motivo del 60 aniversario de los Equipos de Nuestra Señora, el Sr. Arzobispo celebró la Eucaristía de Acción de Gracias para los Matrimonios miembros de estos Equipos en la Iglesia de los PP Franciscanos de Santiago.

### **10.- Pregón navideño**

El día 18 de diciembre el Sr. Arzobispo pronunció el Pregón de Navidad a los Alumnos y Alumnas de las Aulas de la Tercera Edad de Santiago, en su sede de San Agustín.

### **11.- XX Aniversario de la Declaración del Consejo de Europa sobre el Camino de Santiago**

El miércoles 19 de diciembre, dentro de los actos conmemorativos de los XX Aniversario de la Declaración del Consejo de Europa sobre el Camino de Santiago, Mons. Julián Barrio, en colaboración con la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, invitó al Excmo. Sr. D. Marcelino Oreja a pronunciar una conferencia en el Auditorium del Hostal dos Reis Católicos con el título de *"La conciencia de Europa nació peregrinando a Santiago"*.

## **12.- Visitas navideñas**

El día 20 de diciembre, con motivo de la Navidad, el Sr. Arzobispo se acercó al Centro Penitenciario de Teixeira para celebrar la Eucaristía y desearles Felices Fiestas.

Ese mismo día por la tarde, se acercó al Complejo Hospital Universitario de Santiago de Compostela para visitar a los niños ingresados en la Unidad de Pediatría.

El día 22 de diciembre, se acercó a saludar a las internas del Cottolengo de Santiago.

## **13.- Rito de Admisión**

El día 21 de diciembre, el Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en el Seminario Mayor Compostelano, en el que fueron admitidos a las Sagradas Órdenes del Diaconado y del Presbiterado tres seminaristas: D. Francisco Javier Lores Castrelo (Vilanova de Arousa); Don Ricardo Sanjurjo Otero (Santa María la Mayor de Pontevedra) y Don Óscar Valado Domínguez (Sagrado Corazón de Jesús – Vigo).

## BIBLIOGRAFÍA

JOSÉ ANTONIO SOUTO CABO. *A História de Don Servando*. Cabido de S.A.M.I. Catedral-Seminario de Estudos Galegos. Santiago, 2007.

Nunca había quien esto escribe hablar de la “historia” que nos ocupa. Por ello, llevado por la curiosidad, asistí al acto de presentación del libro y lo leí luego con interés. El tal Don Servando es el autor ficticio de la obra, porque los verdaderos autores estaban seguros de que, atribuyendo el relato a un supuesto obispo de la sede auriense, la autoridad episcopal era crédito suficiente para tomar en serio la historia que se había vertido en sus páginas.

Como advierte en el prólogo el Canónigo Archivero y actual Deán-Presidente del Excmo. Cabildo, D. José María Díaz Fernández, la presencia de esta obra en el Archivo de la Catedral no se debe a que la corporación capitular hubiera sido la promotora de su redacción. ¿Cómo llegó, entonces, a los anaqueles catedralicios? La causa de esta incorporación a los fondos históricos de la Basílica compostelana tal vez haya que buscarla en el ardid de D. Pedro Boán haciendo saber el Cabildo que tiene en su poder un libro del Archivo catedralicio, escrito por D. Pedro Sanguino, a lo que la corporación responde delegando al Magistral para negociar con Boán la devolución del libro. Pero hay otro dato que puede ser de mayor peso y es el hecho de que un Boán, D. José Fernández Boán Noguero, también conocido por sus apellidos maternos como D. José Prego de Moscoso, biznieto del citado D. Pedro, fue nombrado canónigo de la Basílica santiaguesa en 1761. Pudo ser él quien trajo a Compostela la historia de su familia.

Cuando hablamos del libro, es mejor que la palabra historia la pongamos entre comillas, porque no estamos ante un relato de hechos y relaciones familiares creíbles, sino ante una ficción histórica inventada para acceder a una escala social en la que no figuraban los promotores de la redacción y que aspiraban a subir un escalafón en aquella sociedad tan ávida de honores. Los Boán

eran honrados comerciantes de paños cuando se produce la ascensión económica de Don Fernando Boán, que vive a comienzos del siglo XVI. Estamos, como advierte el lector, ante un ejemplo de cronicón. Acertó Menéndez y Pelayo cuando, refiriéndose a la Historia de Don Servando, escribió: “generalmente se cree que todo ello es pura patraña inventada en el siglo XVII por dos hidalgos Boanes de la ciudad de Orense muy picados de la vanidad linajuda y acrecentado y prohijado por el gran falsario Pellicer”.

¿Quién fue el autor real de esta historia? Se cita a varios miembros de la familia Boán que pudieron intervenir en la falsa historia. El primero de ellos, Fernando Boán y Temes, fue canónigo de Badajoz, del que escribió Ferro Couselo que “tal vez fuese él quien inició el camino de las falsificaciones documentales referentes a su linaje”. Murguía implica en esta labor al hermano de D. Fernando, de nombre Juan, que fue oidor de la audiencia de Lima. Se habla también de los hermanos Juan Francisco Fernández de Boán y Araújo y Pedro Fernández de Boán y Landecho, al segundo de los cuales cita Pellicer como poseedor del relato falsamente histórico; Juan Francisco fue el autor de una Historia de Galicia; su hermano Pedro solicitó, en el año 1625, el hábito de Santiago y la concesión requería certificar la condición nobiliaria. Podríamos encontrarnos ante una obra de muchos autores, que se fue completando poco a poco, o también, quizá mejor, a la redacción hecha por un autor desconocido que trabajó a sueldo para satisfacer las ambiciones de los Boán.

La centuria del XVII conoce una idea muy extendida de que la mayor parte de la nobleza española tiene su origen en Galicia y se citan varias estirpes que hacen posible que muchos linajes nobles procedan de la región gallega. El relato arranca de los más lejanos tiempos, recurso con el que se intenta subrayar la antigüedad de la familia. El origen de la misma, en esta ficción, lo buscan en un supuesto régulo, discípulo del apóstol Santiago y convertido al Cristianismo por el Zebedeo. Un descendiente de este, que ya era rico, fue desterrado y por su casamiento aumentó el brillo noble familiar, al mismo tiempo que acrecentó extraordinariamente su patrimonio.

Si el valor histórico es casi nulo, aunque nos narre historias que comienzan con la creación del Universo, el codicológico es grande. Pero, sobre todo, interesa la lengua usada, que es la gallega, y que convierte al cronicón en singular muestra del idioma gallego en el siglo XVII. El autor de la edición crítica y de los comentarios, D. José Antonio Seoane Souto, profesor de Filología Gallega, hace unas interesantes consideraciones de carácter lingüístico, en el que no vamos a entrar; pero que es una autorizada lección de la materia. Los que cultivan el campo filológico gallego podrán encontrar en esta obra el estado del gallego en el tiempo de la redacción de la Historia de Don Servando, conocida también, por el tipo de escritura empleada, como Historia Gótica. Del supuesto redactor se dan estos datos en el encabezamiento: "Historia de Don Servando, obispo de Orense y confesor del Rey Don Rodrigo".

J.P.L.



JOSÉ FERNÁNDEZ LAGO. *Vida, Novena y Tres Lunes de San Nicolás*. Santiago de Compostela, 2007.

El Canónigo Lectoral de la Catedral compostelana y Profesor ordinario del Instituto Teológico, Dr. D. José Fernández Lago, acaba de publicar su obra número 15, sin contar su tarea de traducción y de coordinación en la edición de la Santa Biblia en Lengua Gallega. Esta nueva publicación contiene todo lo referente a la vida y culto a San Nicolás, Obispo de Mira, al que se venera como de Bari, la localidad italiana en la que se veneran sus restos.

Este libro es un nuevo regalo que hace a la iglesia conventual de la que es rector desde hace años, la de san Paio de Antealtares. Allí, en efecto, se rinde culto a San Nicolás desde que, el 18 de junio de 1564, doña Catalina Sánchez de Ávila, esposa del Regidor de Santiago de Compostela, Don Sebastián de Balboa, hizo la fundación correspondiente. Cada año, en el mes de diciembre, acude a la iglesia benedictina la representación municipal para participar en la celebración eucarística de la fiesta anual del santo de Bari. Hay que dejar noticia de que en la Universidad santiaguesa existió una cofradía estudiantil puesta bajo la advocación de San Nicolás, fundada por un milagro que se cuenta de este santo, que abandonó este mundo en el año 343, cuyo cuerpo recibe culto en Bari desde el siglo XI.

La publicación firmada por el Dr. Fernández Lago consta de tres partes y un apéndice, con un total de noventa y cuatro páginas. La primera parte contiene los datos biográficos de San Nicolás, nacido en la localidad de Pátara, en la antigua provincia de Asia Menor, la actual Turquía, en el año 270. Huérfano temprano, Nicolás distribuyó su cuantiosa herencia entre los pobres y se marchó a Palestina como peregrino y, a la vez, fugitivo de los que intentaban elegirle obispo. Una ausencia que resultó ineficaz porque sus cualidades notorias hicieron inevitable su promoción episcopal. En el ejercicio de su ministerio defendió la verdad, predicó sin descanso el seguimiento de Cristo y puso siempre por delante de sus palabras su ejemplo personal.

Las partes segunda y tercera del libro del Canónigo Lectoral contienen los textos de la novena y la devoción de los

Tres Lunes, otra modalidad de conocer al santo y de encomendarse a él. Muchas veces nos hemos hecho eco en estas páginas de obras devocionales de Don José Fernández Lago. Podemos afirmar que esta que ahora nos ofrece está en la línea acertadísima de las anteriores. Para decirlo brevemente, quede constancia de que el autor sabe conjugar perfectamente tradición y modernidad, de tal modo que ni los mayores echan de menos publicaciones piadosas de antaño, ni los jóvenes al abrir el libro, se encuentran con una presentación anacrónica. Dos cualidades que son fundamentales en lo que se refiere a la devoción popular que requiere un desarrollo progresivo de las plegarias sin cortes o rupturas con el pasado. Esa continuidad, constantemente actualizada, garantiza el valor acreditativo de la fe que se fraguó en la frase de San Vicente de Lerins "lex credendi, lex orandi", que revaloriza la función de la opinión pública en la tradición sagrada de la Iglesia.

Hay dos apartados que son respaldo valioso de la obra de Don José Fernández Lago: las preces de los fieles y las sugerencias para la homilía y la reflexión personal. Aquéllas son de viva actualidad y responden a la atención que el Vaticano II nos recomienda a los llamados signos de los tiempos, porque orientan nuestras plegarias hacia las necesidades del mundo en el que vivimos. En cuanto a las orientaciones, el autor acerca a los devotos de San Nicolás a los Libros Sagrados para extraer de ellos conocimiento de actitudes de vida, de reforma y de proyectos que ponen al devoto del santo en el camino marcado por éste con su vida santa. El apéndice, por último, informa del acto fundacional de la Obra Pía de San Nicolás en la iglesia de San Paio de Antealtares. Nuestra enhorabuena y nuestro agradecimiento cordiales al Dr. Fernández Lago.

XOSÉ MARÍA ARÁN RODRÍGUEZ. *A Xanela*. Carballo, 2007

La parroquia de Carballo acaba de publicar el número 10 de este boletín en el que el Centro Social "San Juan Bautista" y la parroquia misma ofrecen información de las actividades que se proyectan para el curso pastoral 2007-2008. Aunque el nombre de la publicación, A Xanela, es modesto, porque nos habla de una ventana pequeña, todo el contenido deja una grata impresión de una feligresía que despliega una actividad impresionante.

Este ejemplar, presentado con una carta-prólogo del Sr. Arzobispo se divide en cinco partes. La primera de ellas, como es lógico, atiende a las realidades de carácter pastoral estricto y esta planificación afecta a los arciprestazgos de la zona carballese: Bergantiños, Seia y Laracha. Destacan los cursillos prematrimoniales. En la segunda se nos da a conocer la actividad del Centro Social, su hemeroteca, sus servicios permanentes y un amplísimo abanico de cursos de capacitación laboral, que se llevan a cabo con la ayuda económica de la Xunta de Galicia. En la tercera, que recoge el programa pastoral de la parroquia carballese, sobresalen las conferencias a cargo de miembros del Clero de la comarca, todas ellas orientadas a avivar la sintonía con la Liturgia y la Palabra de Dios.

En la cuarta parte se informa de las parroquias y los centros de culto. Concretamente, de Carballo con sus capillas de San Cristóbal, A Brea, la Milagrosa y la del Colegio de las Hijas de la Caridad; Bértoa, Cances, y su centro de culto en honor de San Pedro; Goiáns y el santuario de la Virgen de Lourdes; Lema y la capilla de Santa Irene; Lemaio, Oza y su capilla de Santa Marina; Sísamo y Vilela. De cada uno de estos lugares cultuales se recuerdan fechas y valores artísticos, se reproduce el balance económico de Carballo y aparecen listas alfabéticas de bautizados, casados y difuntos. Hay, además, nombres y direcciones de cada uno de los miembros del Clero que atienden a ese conjunto de parroquias. La quinta parte del boletín se dedica a Cáritas Interparroquial de Bergantiños con datos concretos de las atenciones prestadas a los necesitados y del importe total del dinero desembolsado, que alcanza la cantidad de trece mil cuatrocientos trece euros con cincuenta y un

céntimos. Magnífica noticia de una acción pastoral hecha en equipo con la colaboración de seglares comprometidos en la que la educación en la fe tiene su vertiente práctica en la atención al hermano.

J.P.L